

CAPÍTULO SEXTO

LAS POTENCIAS EMERGENTES DE ASIA Y SU RELACIÓN CON LAS ORGANIZACIONES INTERNACIONALES

LAS POTENCIAS EMERGENTES DE ASIA Y SU RELACIÓN CON LAS ORGANIZACIONES INTERNACIONALES

Por JAVIER ÁLVAREZ VELOSO

Aspectos generales: las relaciones de poder, nuevo orden mundial

El futuro del sistema internacional presenta en la actualidad importantes incógnitas por lo que hacer previsiones sobre el mismo resulta una actividad de alto riesgo; tenemos muy recientes los desaciertos que cometieron expertos analistas en los últimos años sin embargo, todo parece indicar que hay un desplazamiento progresivo hacia el gran continente asiático que pugna por pasar de la periferia al centro, al mismo tiempo y a diferencia del mundo bipolar en el cual el patrón de comportamiento de las superpotencias era previsible, la etapa actual está más indefinida, ante la falta de criterio ideológico, el elemento central para caracterizar el progreso –fin último del sistema– sería la profundización de una estabilidad que determinase horizontes previsibles para la construcción del orden y la justicia. El objetivo inmediato no sería tanto disminuir el número de conflictos, sino la perspectiva de que existan instrumentos institucionales para superar los que surgiesen, no sería por tanto un proyecto de justicia específico sino la perspectiva de que el sistema internacional favorezca de manera equilibrada, que todos ganen y todos crean que van a ganar (1).

La perspectiva de que estamos en transición hacia un sistema multipolar

(1) FONSECA, Gelson: *Pensando en el futuro del sistema internacional*, abril de 2008.

dice poco sobre los niveles de cooperación que podemos alcanzar ya que no existe un modelo exclusivo de convivencia entre las potencias que pudieran emerger, las formas de solución de los conflictos son más abiertas de tal manera que es el modo en que van a ser resueltos los conflictos lo que definirá las tendencias.

Para entrar en el complejo tema de las relaciones de poder de las grandes potencias y las organizaciones internacionales hay que partir de los elementos básicos, el poder de las sociedades o las sociedades como redes organizadas de poder, el concepto de potencias y grandes potencias y el papel de las organizaciones internacionales como escenario de las relaciones de las sociedades. El profesor Martínez Paricio, en el capítulo primero, p. 17, de esta *Monografía* nos hace una aproximación muy ilustrativa al concepto de poder; las sociedades están constituidas por múltiples redes socio espaciales de poder que se superponen y se intersecan materializándose en las cuatro fuentes del poder social: las relaciones ideológicas, económicas, militares y políticas. Cabría apuntar a la hora de buscar el carácter de potencia emergente, un enfoque diferente en la consideración de estas fuentes de poder en los países orientales a los que nos vamos a referir, dice el embajador Bregolat (2) que la primera diferencia que debemos tener en cuenta es que en la mentalidad occidental el hombre y los derechos humanos por ende, constituye el núcleo central en torno al cual gira toda la construcción de la sociedad y sus reglas, por el contrario en el pensamiento oriental es la sociedad, la colectividad misma el centro y a su bienestar se supeditan cualquiera de los derechos individuales.

No es pacífica la inclusión en la categoría de grandes potencias a determinados Estados, no hay una norma cuantitativa claramente definida, pero sí es posible identificar ciertos rasgos que conducen a ello como son la entidad humana de su población, su desarrollo económico, su poder militar y su capacidad de liderazgo.

Decía Ramón María del Valle-Inclán refiriéndose a las artes y en concreto a la Literatura, que hay tres formas de contemplar el mundo; la primera de ellas es de rodillas, y pone como ejemplo a los clásicos, a Homero, que describe a los dioses del Olimpo y a los héroes obligándonos a verlos de abajo hacia arriba, la segunda es de pie y aquí pone el ejemplo de Shakespeare, que nos habla de personajes de carne y hueso como nosotros, con nuestros propios instintos y pecados a los que podemos mirar cara a

(2) BREGOLAT, Eugenio: *La segunda revolución china*, editorial Destino, 2007

cara, la tercera forma de contemplar el mundo es desde el aire, y aquí se exploya con una larga referencia a Quevedo y a Cervantes y sobre todo a Goya. Podríamos aplicar esta referencia al complejo mundo de las relaciones internacionales en el que la mayoría de los países contemplan de rodillas los acontecimientos, sólo unos cuantos se miran cara a cara que son los países del club nuclear –de ahí el interés de algunos por desarrollar este tipo de armas– y por último las grandes potencias que además del arma nuclear dedican un importante esfuerzo al dominio del espacio; China en primer lugar y recientemente la India con el lanzamiento de su primera misión espacial desde la Base de Sriharikota el día 27 de octubre de 2008 son los dos últimos países que al entrar en la carrera espacial, nos dan idea, con estas iniciativas, de su decidida apuesta por convertirse en grandes potencias, vamos a continuación a desarrollar algunos aspectos de estas dos potencias emergentes y a plantear algunas interrogantes sobre su futuro.

Las potencias emergentes asiáticas: China e India

Los países que más apertura hacia el exterior han experimentado son los que realmente han aprovechado las oportunidades de crecimiento y de comercio promovidas por el incipiente aumento de la demanda externa. No obstante, matizando las bondades de la apertura internacional de las economías, y del comercio en particular, sólo aquellos países que mantengan estructuras más estables y competitivas son los que realmente sobrevivirán a los retos que impone la apertura económica en los mercados globalizados. Se debe considerar, además, la espectacular evolución y aplicación de las tecnologías de la información que, al constituir uno de los cuatro pilares de la denominada economía del conocimiento han generado en ciertos países la posibilidad de ser partícipes del juego del comercio y del desarrollo internacional. Por ello las empresas multinacionales están trasladando determinados procesos productivos, caracterizados por el elevado nivel de utilización de la mano de obra, hacia países con menores costes laborales, permaneciendo la producción que exige mayor utilización de capital y de tecnología en sus países de origen.

Una vez hecha esta reflexión sobre la situación y la tendencia de las estrategias de desarrollo en una economía globalizada, se debe analizar la evolución que están experimentando países con una extraordinaria capacidad de desarrollo, como son los casos de China e India, cuyo potencial se ha venido materializando a lo largo de los últimos años tanto en su estructura

interna como en su apertura al exterior. Sin embargo, no debemos desdeñar la importancia económica y social de diversos países del sureste asiático: Taiwan, Indonesia, Filipinas, Corea del Sur, Malasia, Singapur, Vietnam, Camboya y Laos, que si bien no ofrecen las mismas trayectorias que China e India, sí mantienen un desarrollo orientado hacia la atracción de inversión extranjera. Para ello se han servido de diferentes estrategias, como los procesos de liberalización o las exenciones fiscales temporales, con el objetivo de introducir empresas multinacionales que ayuden a la implementación del modelo económico deseado a través de sus inversiones.

Estos países se han estructurado basándose en una serie de reformas (con excepción de los países que provienen del bloque comunista) que comenzaron con la sustitución en la importación de bienes de consumo, y terminaron, después de impulsar las exportaciones, con una liberalización económica en su sentido más amplio.

China e India conforman en el panorama actual el eje central de lo que significa el fenómeno de la globalización. Nos encontramos ante dos gigantes demográficos, con una población de 1.350 millones en China y de 1.130 millones en la India, lo que supone estar hablando de dos quintas partes de la humanidad. Por ello el fundamento de todas las especulaciones sobre estas dos potencias alcanza su lógica desde el momento en que se ha venido operando un profundo y verdadero cambio de mentalidad en los países desarrollados, como consecuencia, principalmente, del proceso globalizador operado en las diferentes economías. Así, un crecimiento o un desarrollo elevado en otros países no se percibe como una amenaza, sino como una oportunidad que puede favorecer el mantenimiento de las tasas de crecimiento y desarrollo a las que ahora estamos asistiendo.

Cuando comparamos estos dos países observamos que, en los primeros momentos de su evolución, aparecen ciertas similitudes, aunque el devenir posterior de las bases económico-políticas en cada uno de ellos, terminarían consolidando importantes diferencias entre ellos.

En cuanto a las similitudes en el desarrollo económico y social de China y de la India, cabe destacar que se produjo prácticamente la simultánea fundación de los dos grandes países, además de la generalización de la pobreza. Ambos países contaban con enormes poblaciones iniciales, lo que implicaba la existencia de un gran mercado interior. Otro aspecto coincidente en ambas naciones es el hecho de optar, desde sus comienzos, por la planificación económica, con el fin de promover, el desarrollo

de una industria pesada en el país.

El modelo económico elegido para alcanzar el tan deseado fue en ambos casos, el socialismo. No obstante, el modelo que se impuso en China fue más radical, mientras que el socialismo indio fue menos estricto, pues la propiedad privada jugó un papel preponderante. Junto a este modelo económico se propuso, tanto en China como en la India, el denominado enroque productivo, con clara tendencia a vigorizar el consumo de productos propios, en un intento de ejercer también cierto grado de control sobre las importaciones.

Además, ambos países cuentan con una Administración y con un sector público que no acaban de dimensionarse correctamente en relación con el crecimiento que se está produciendo en ellos. Por otro lado los dos países mantienen estructuras similares en lo referente a las exportaciones e importaciones. Por contra, no se encuentran tantas semejanzas entre ellos en relación con los diversos países con los que mantienen relaciones comerciales. La última coincidencia entre estos países es que ambos mantienen valores relativamente bajos en cuanto a la relación deuda exterior –Producto Interior Bruto (PIB)–, y los dos han acumulado reservas a lo largo de los últimos años.

Al establecer las diferencias entre ambas naciones, aparecen gran cantidad de factores sociales, culturales, de estructura demográfica y económica. No obstante, se debe incidir en determinados aspectos que van a condicionar el comportamiento tanto interno como externo de estos países. Así, la India fue una democracia desde su fundación y ha contado con una descentralización mayor que la existente en China, donde el rígido sistema socialista no ha permitido este tipo de estructura sociopolítica.

El modelo de especialización comercial gestionado por la India es mucho menos dinámico y carece de la visible coherencia desarrollada por China. Como consecuencia de ello, esta es una de las causas fundamentales por las que el crecimiento anual del PIB chino ha aventajado, sobre todo en las décadas de los años ochenta y de los noventa, al PIB de la India. Además, hay que tener en cuenta que la población activa dedicada al sector agrario en la India es mayor que la dedicada a los mismos menesteres en China, representando un elevado porcentaje del PIB en aquélla.

En cuanto a la estructura demográfica se observa una notable diferencia en las formas presentadas por los gráficos de las pirámides poblacionales en ambos países. Mientras que la India muestra una pirámide poblacional

regular, es decir, con base mayor y tendencia decreciente del número de individuos que forman las secciones representativas de las edades superiores, China presenta una pirámide poblacional irregular, con gran cantidad de individuos situados en la zona intermedia de la gráfica (entre 30 y 45 años). En definitiva, la media de edad en China es considerablemente mayor que en la India, lo que implica posibles problemas para el mantenimiento, a medio y a largo plazo, del potencial de mano de obra requerido para el sistema productivo chino.

Desde el punto de vista del sector servicios, si bien la cuota de mercado del gigante chino ha ido en aumento, logrando duplicarse en la última década, la cuota de mercado de la India ha cuadruplicado su valor, debido sobre todo a la exportación de servicios relacionados con las tecnologías de la información.

En relación con el crecimiento del PIB, desde mediados de la década de los años noventa, China ha emprendido una trayectoria bastante más dinámica que la India, por ello en la actualidad el PIB absoluto de China es el triple que el alcanzado por la India. Además, las tasas de ahorro privado y de inversión (tanto privada como estatal) son casi el doble en China que en la India. Desde el punto de vista de la composición de los flujos de capital, los que se dirigen hacia la India son diferentes de los flujos dirigidos hacia China.

Otra diferencia entre estos dos países es el hecho de que la India es el país que con más éxito se introduce en los mercados de las exportaciones de servicios (sobre todo en el sector de las tecnologías de la información), mientras que China, por ahora, carece de tal grado de penetración sectorial. En definitiva, aunque tanto China como la India realizaron una verdadera apertura económica en busca de las sinergias del propio mercado, la ventaja para China es evidente. Y ello es debido a que la realización de dicha estrategia en China se acometió con mucha más rapidez que en la India.

China

La República Popular China se encuentra en el este del continente asiático y en la orilla occidental del océano Pacífico. Tiene una superficie terrestre de 9.600.000 kilómetros cuadrados, por lo que ocupa el primer lugar en Asia y el tercero en el mundo después de Rusia y Canadá. Sus dimensiones Norte-Sur y Este-Oeste alcanzan las cifras de 5.500 y 5.000 kiló-

metros respectivamente y su frontera terrestre es de aproximadamente de 22.800 kilómetros.

China posee 6.961 islas de más de 500 metros cuadrados cada una, de las cuales 433 están habitadas. De acuerdo con el principio de «un país, dos sistemas», otras 411 islas están bajo la jurisdicción directa de Taiwan, Hong Kong y Macao. La línea costera de China totaliza unos 32.000 kilómetros, ocupando el octavo lugar en el mundo. Entre ellos se comprenden 18.000 kilómetros del litoral continental y 14.000 kilómetros del insular.

China colinda en tierra con 14 países, que son: Corea del Norte, Rusia, Mongolia, Kazajistán, Kirguizistán, Tayikistán, Afganistán, Pakistán, India, Nepal, Bután, Myanmar, Laos y Vietnam, y mira a otros seis a través del mar, que son: Corea del Sur, Japón, Filipinas, Brunei, Malasia e Indonesia.

Se cumplen 30 años de las reformas económicas iniciadas en China por Deng Xiaoping, quien llevó al país de su mayor hambruna al éxito más rotundo. Shenzhen es una vibrante ciudad de 8.000.000 de habitantes del sur de China con grandes avenidas, hace 30 años no era más que un pequeño pueblo de pescadores. Tuvo que morir Mao Zedong, y con él la Revolución Cultural, para que Xiaoping tomase el rumbo económico del país después de haber sido vilipendiado por su «alma capitalista». Al grito de «enriquecerse es glorioso», decidió entonces otorgar al pequeño enclave antes citado de Shenzhen, fronterizo con la todavía británica Hong Kong, el estatus de Zona Económica Especial (ZEE). Un experimento de economía de mercado en un país comunista que ha dado como resultado un monstruo. En este tiempo, el «Gran Dragón» no sólo ha despertado, ha pasado de ser una economía marginal, muy por detrás de la española, a amenazar la medalla de bronce de Alemania. Quien busque en Shenzhen la hoz y el martillo lo tendrá difícil, más fácil será encontrar las tiendas con los últimos productos occidentales de lujo, vehículos, ropa, servicios, etc., eso sí, tendrán que hacer frente a una marea de mendigos que se agarran al bolsillo del occidental como si fuera la vida misma. Shenzhen es también prueba de las grandes disparidades sociales de las reformas de Xiaoping, quien, en el año 1978, lanzó el programa de las «cuatro modernizaciones»: agricultura, industria, ciencia y tecnología y defensa.

Un empresario medio de Shanghai, la ciudad más próspera de China excluyendo a Hong Kong, tiene una renta novecientas veces superior a la de un campesino de Guizhou, la provincia más pobre del país. Pero no hay que

buscar una distancia de miles de kilómetros para encontrar brechas abismales. En un país en el que la sanidad es de pago, aunque el precio de los tratamientos es muy reducido, y en el que sólo los funcionarios cuentan con una pensión de jubilación, razón por la que tradicionalmente los lazos entre padres e hijos son muy estrechos, los más desfavorecidos viven en el «sálvese quien pueda». Ese colectivo suma unos 800 millones de personas.

Deng Xiaoping para moderar las disparidades entre las recién creadas ZEE y el campo, permitió a los agricultores vender sus excedentes en el mercado. Si los pronósticos del Gobierno se hacen realidad, 2008 llevará una renta *per cápita* media de 400 euros a las zonas rurales, cuatro veces la de hace una década. Se hará realidad así la profecía del líder económico, que al comienzo de las reformas ya advirtió de que «primero tendrán que enriquecerse unos pocos, y luego llegará el resto». Así, las ZEE como Shenzhen, Zhuhai o Shanghai, se han convertido en gigantes económicos saturados de los que mana desarrollo hacia el centro-oeste del país. Poco a poco, la ola de riqueza va engullendo ciudades cada vez más remotas, como Chengdu, Chongqing o Xi'an, receptoras de inversión local y extranjera en busca de la mano de obra barata que ya no encuentra en la costa este. Un hecho que ha permitido erradicar casi por completo la pobreza extrema en el país, en un logro calificado por Naciones Unidas como «extraordinario». Teniendo en cuenta que en la década de 1960 más de 30.000.000 de personas murieron de hambre, el adjetivo no parece exagerado.

Poco a poco, China ha ido mutando, las ZEE han extendido sus tentáculos por todo el territorio y, ahora, en todo el país funciona un sistema híbrido, denominado oficialmente «comunismo con características chinas», en el que ya está reconocida la propiedad privada. La aprobación de esa ley supone, sin duda, un punto de inflexión en la historia de China, ya que en el comunismo la tierra pertenece siempre al Estado.

La educación es gratuita hasta el nivel de secundaria, y obligatoria para todos los ciudadanos. De ahí que China cuente con una sorprendente tasa de alfabetización, que ronda el 100%. Los estudios universitarios están fuertemente subvencionados, aunque el porcentaje de quienes llegan a ese nivel es todavía pequeño. Y lo mismo sucede con alimentos básicos y combustibles.

Para que la transición no sea excesivamente dolorosa, el Gobierno pretende blindar algunos derechos que considera fundamentales con la nueva legislación laboral, que dota a los trabajadores de unos mínimos que, de momento y hasta que la implementación sea férrea, empresarios

sin escrúpulos se encargan de sortear. Y para que no se materialice el miedo a una invasión extranjera, el Partido Comunista decide blindar también sectores «estratégicos»:

«En el plano económico, se da un capitalismo a medias, existe un importante grado de libertad a la hora de hacer negocios, se han eliminado muchas barreras como la obligatoriedad de aliarse con un socio chino, pero todavía existen sectores intocables, y no podemos olvidar que aquí funciona la planificación económica, la verdadera razón del imparable crecimiento de China. Gracias a que el Partido Comunista puede diseñar planes a largo plazo, el país goza de una estabilidad sorprendente. Eso, en un sistema capitalista, sería completamente impensable» (3).

Sólo en Pekín, cada día se venden 1.500 nuevos vehículos. Actualmente, China importa 7.000.000 de barriles de crudo diarios. En el año 2012, ese número se duplicará. La cuarta potencia económica del mundo es ya la segunda exportadora, tras Alemania, a la que se prevé que superará en el presente ejercicio, y lleva dos décadas creciendo a un ritmo superior al 10%. En el año 2015 será el país que más turistas reciba y, cinco años más tarde, el que principal emisor de viajeros. Ya es el tercer Estado más competitivo del mundo, superando a Japón, en una lista en la que España se encuentra en el número 30. Y su superávit se ha disparado un 84%, situándose en más de 200.000 millones de euros. La liquidez del país permite a sus empresas, muchas de ellas todavía públicas, promover un proceso de internacionalización que incluye la compra de compañías extranjeras. Nunca antes, ni siquiera con la Unión Soviética, un Estado comunista había logrado tales marcas.

Pocos dudan de que, aunque se modere ligeramente, China va a seguir creciendo de forma espectacular, y que su peso en el ámbito internacional se incrementará junto a su PIB. Lo que nadie se atreve a pronosticar es qué sucederá con el sistema que gobierna sobre los 9.500.000 y medio de kilómetros cuadrados del país. La creciente interacción con el exterior de sus 1.350 millones de habitantes, ya sea a través de Internet o del turismo, sugiere la necesidad de un cambio en el ámbito de las libertades individuales. Al parecer no tienen problema en aceptar las directrices del Partido, pero es necesario que China se adapte a las necesidades del siglo XXI, que acaben la censura de Internet y de los medios de comunicación, y que se permita a la población acceder a más puntos de vista. Porque eso no

(3) Natxo Artamendi, director del Instituto Hispano-Chino.

tiene nada que ver con el comunismo, sino con el autoritarismo.

El uno de julio de 1997, China adoptó finalmente el eslogan diseñado por Deng Xiaoping de «un país, dos sistemas». Hong Kong entonces, y Macao dos años después, colonias británica y portuguesa respectivamente, se integraron en la china comunista. Mantendrán su capitalismo intacto hasta los años 2046 y 2049, momento en el que se fundirán completamente con la Madre Patria. Teniendo en cuenta los vertiginosos cambios que se dan en el país de Mao, es posible que sea China la que termine adoptando el sistema de las antiguas colonias, y no viceversa. El resultado podría ser similar al Singapur de la actualidad, una ciudad-Estado paradigma del capitalismo que combina una de las mayores libertades económicas del mundo, con un Gobierno autoritario no elegido democráticamente. Son significativas dos características de este modelo. En primer lugar, el hecho de que Singapur también fue colonia británica, y en segundo término, la composición de la población, cuyo 85% pertenece a la cultura china.

CHINA Y NACIONES UNIDAS

En el año 1971 ingresa en la Organización de Naciones Unidas (ONU) la China comunista, ocupa el lugar que hasta ese momento tenía la llamada China nacionalista. China, el mayor país en vías de desarrollo, es miembro permanente del Consejo de Seguridad de Naciones Unidas y debido a que ocupa un lugar importante y específico tanto en ONU como en el escenario internacional, siempre persiste en los principios del Derecho Internacional y defiende la supremacía de la Justicia. Actualmente, la comunidad internacional presta mucha atención al papel que debe desempeñar China en el establecimiento de un nuevo orden político y económico internacional. China se opone al hegemonismo y aboga por la coordinación y cooperación entre los cinco miembros permanentes del Consejo de Seguridad, en el convencimiento de que su postura contribuye a la paz y el desarrollo mundial.

Se esfuerza en aparecer como mediador en los problemas que se presentan en el continente asiático con el ánimo, sin duda, de aparecer en esta política de comprensión y acercamiento como un líder natural entre sus numerosos vecinos, es también muy importante su influencia en el continente africano y en Latinoamérica con una presencia cada vez más numerosa. En este sentido, aleccionadoras son las iniciativas chinas respecto de la solución pacífica del dilema intercoreano, la distensión de sus relaciones con Taiwan y su adhesión a un «código de conducta» que aleje posibles enfrentamientos en el mar del Sur de China con vecinos del

sureste de Asia. China se adhirió a la lucha antiterrorista internacional, acompañó a Estados Unidos en las votaciones en el Consejo de Seguridad de Naciones Unidas y ha jugado un papel determinante para atenuar el conflicto entre Estados Unidos y Corea del Norte.

China se enfrentó en primer lugar a Naciones Unidas para conseguir su entrada que no tuvo lugar hasta el año 1971, debido fundamentalmente al apoyo norteamericano a la China nacionalista. La incorporación de Taiwan, Macao, Hong Kong, el archipiélago de las Spratley en el mar del Sur de la China y el contencioso con Japón fueron los principales hitos en sus relaciones. En la actualidad y tras la recuperación de Macao y Hong Kong se está llevando a cabo un proceso que puede terminar en la reunificación con la adhesión de Taiwan, con la fórmula de un Estado y tres sistemas, recientemente hemos asistido a los resultados del acercamiento entre ambos propiciado por los resultados de las elecciones en Taiwan.

China sostiene que Naciones Unidas desempeñan un papel insustituible en los asuntos internacionales, apoya la solución de los diversos problemas delicados y complicados actuales dentro del marco de Naciones Unidas y las apoya en el desempeño de un importante papel en los ámbitos del control de armas, el desarme, la antiproliferación, etc. China siempre ha cumplido su obligación fiscal asumida con Naciones Unidas en monto íntegro, a tiempo y de manera incondicional. Hasta finales del año 2006, su proporción de cuota de miembro había subido al 2,053% desde el 0,995% en el año 2000, situándose en noveno lugar de entre los países miembros de la Organización y en primer lugar de entre los países en vías de desarrollo.

En el año 2006 China continuó apoyando y promoviendo la reforma de Naciones Unidas. El 9 de mayo fue elegida miembro del primer mandato del Consejo de Derechos Humanos de Naciones Unidas recién establecido. Manteniendo, junto con los demás países asiáticos, el principio de desempeño rotativo por regiones, China apoyó activamente a Ban Ki-moon en la campaña electoral por su candidatura a secretario general de Naciones Unidas, de suerte que Asia, por medio de un hombre suyo, volvió a ocupar este cargo de la mayor organización mundial después de transcurridos 35 años. En el año 2006 China participó activamente en las acciones de rescate de Naciones Unidas. Envío equipos de tratamiento médico y auxilio a las zonas sacudidas por terremotos de Pakistán e Indonesia y les proporcionó a título de ayuda grandes cantidades de materiales para el tratamiento médico y las necesidades de vida cotidiana. Además, donó una enorme cantidad de materiales a la zona de Darfur (Sudán), aliviando el desastre humanitario allí.

China ha ampliado de continuo su participación en las operaciones de paz de Naciones Unidas. Es hoy el duodécimo país miembro de esta Organización con mayor número de soldados enviados y se sitúa en primer lugar de entre los cinco miembros permanentes del Consejo de Seguridad. En septiembre de 1988, China solicitó oficialmente ingresar en el Comité Especial de Naciones Unidas para las Operaciones de Mantenimiento de la Paz. En abril de 1990, China envió cinco observadores militares a la Organización de Supervisión de la Tregua, la de mayor antigüedad de Naciones Unidas. Se trataba de la primera vez que el Ejército chino mandó personal a tomar parte en las operaciones de paz de Naciones Unidas. Al cierre del año 2006, China había enviado un total de más de 6.000 militares, policías y funcionarios de asuntos civiles a 16 operaciones de paz de Naciones Unidas, desplegadas en: Liberia, Afganistán, Kosovo, Haití, Sudán y otras zonas candentes de conflictos.

El 26 de julio de 2006, el observador militar chino Du Zhaoyu, de Naciones Unidas, cayó muerto debido a los bombardeos aéreos de Israel contra una estación de observación de las tropas de mantenimiento de paz de esta Organización en el Líbano, contribuyendo con su preciosa vida a la causa del mantenimiento de la paz de Naciones Unidas. Gracias a su disciplina rigurosa, intrepidez ante los peligros y dedicación abnegada, el personal chino de mantenimiento de la paz ha sido elogiado unánimemente por los organismos pertinentes de Naciones Unidas y los gobiernos y pueblos de los países donde está estacionado.

La posición firme y justa y las propuestas razonables del Gobierno chino de insistir el principio de una sola China son comprendidas y apoyadas cada vez por más países y organizaciones internacionales. Poco a poco, el principio de una sola China es aceptado universalmente por la comunidad internacional. En octubre de 1971, al aprobarse la resolución N. 2758, en la XXVI Asamblea General de Naciones Unidas, se expulsó al representante de las autoridades taiwanesas y se restableció el puesto del Gobierno de la República Popular China en la ONU, con todos los derechos legítimos de China en esta Organización.

En septiembre de 1972, China y el Japón firmaron una declaración conjunta y proclamaron el establecimiento de relaciones diplomáticas entre ambos países. El Japón reconoce que el Gobierno de la República Popular China es el único Gobierno legal de China, comprende y respeta plenamente al Gobierno chino en cuanto a su posición de que Taiwan es una parte inalienable del territorio de la República Popular China. El Japón insiste en la posición de atenerse a las estipulaciones del octavo artículo de la Declara-

ción de Potsdam. En diciembre de 1978, China y Estados Unidos emitieron un comunicado conjunto estableciendo relaciones diplomáticas. Estados Unidos «reconocen que el Gobierno de la República Popular China es el único Gobierno legítimo de China» y «reconocen la posición de China, es decir, sólo hay una China y Taiwan es parte de China». Actualmente, China ha establecido relaciones diplomáticas con 161 países, los cuales reconocen sin excepción el principio de una sola China y prometen tratar las relaciones con Taiwan dentro del marco de una sola China.

CHINA Y LA ORGANIZACIÓN MUNDIAL DEL COMERCIO (OMC): LA ECONOMÍA DE MERCADO Y LAS CUATRO REVOLUCIONES

El 11 de diciembre de 2001 se produce el ingreso oficial de China en la OMC. Esta nación está cumpliendo en todos los terrenos sus promesas ante la OMC y ha dado nuevos pasos para ampliar la apertura, incluyendo una considerable rebaja de los aranceles aduaneros, la anulación de diversas medidas extra arancelarias, la ampliación del permiso de acceso de los servicios al mercado y la suavización de las limitaciones impuestas a las inversiones extranjeras en el país, la revisión y definición de leyes y reglamentos referentes al exterior, etc., anticipando una apertura en el campo de los seguros, turismo, servicios y otros dominios dentro de determinados límites. Debido a ese cumplimiento fiel de las promesas, el Consejo General de la OMC coronó felizmente con la segunda verificación transitoria tras el ingreso de China a la OMC. En la V Conferencia de Nivel de Titulares de Ministerio de la OMC, celebrada en Cancún (México), en septiembre de 2003, China y otros países miembros en vías de desarrollo cooperaron estrechamente, salvaguardando los intereses de estos países y fortaleciendo la posición y el papel de los mismos en esta Organización.

China había sido uno de los 23 signatarios originales del Acuerdo General sobre Aranceles Aduaneros y Comercio (GATT) en el año 1948. Después de la Revolución China en 1949, el Gobierno en Taiwan anunció que China se apartaría del sistema del GATT. A pesar de que el Gobierno en Pekín nunca reconoció esta decisión de retirarse, casi 40 años después, en el año 1986, China notificó al GATT de su deseo de reasumir su condición de miembro como parte contratante de ese Organismo. China es uno de los 30 gobiernos que de hecho han buscado acceder a la OMC y está en el proceso de instaurar reformas económicas y transformar su economía en una que sea más en base al mercado.

Una parte sustancial del proceso de adhesión de China involucra negociaciones bilaterales entre ésta y los miembros de la OMC. Éstas fueron

usualmente realizadas de forma privada, ya sea en la OMC en Ginebra o en las capitales. Mientras, varias áreas de políticas comerciales de China, esto es, listas de compromisos de acceso al mercado de bienes y compromisos específicos sobre servicios, fue responsabilidad del Partido Laboral mantener un seguimiento del progreso de las negociaciones y garantizar que se cumplieran todos los aspectos de las políticas comerciales de China.

El proceso de adhesión varía en extensión y puede tomar varios años completarlo; mucho depende de la prontitud con que el país pretendiente cumpla no sólo las reglas y obligaciones de los principios económicos del mercado, y sus políticas de competencia y no discriminatorias, sino también con las condiciones de acceso al mercado de bienes y servicios, que el país concede a los otros miembros de la OMC. Debido a que el Partido Laboral toma decisiones mediante consenso, todos los miembros de la OMC y el país que busca la membresía tienen que estar de acuerdo en que se han alcanzado sus intereses individuales y que se hayan resuelto todas sus decisiones relevantes en el curso de sus deliberaciones.

El 23 de abril de 1986, Hong Kong, entonces una Colonia de la Corona Británica, se convirtió en parte contratante del GATT. El 1 de julio de 1997 la República Popular China, reasumió su soberanía sobre Hong Kong. Desde esa fecha, Hong Kong se convirtió en una Región Administrativa Especial de China. Pudo asimismo, continuar decidiendo por sí mismo sus políticas económicas y comerciales, bajo el nombre de «Hong Kong, China», mantener y desarrollar relaciones y concertar e implementar acuerdos con Estados, regiones y organizaciones internacionales relevantes en temas de economía, comercio y otros campos. Subsecuentemente, Hong Kong, como parte contratante del GATT, participó plenamente en la Ronda Uruguay y asumió todos los derechos y obligaciones correspondientes a través de la aceptación formal del Acta Final que Recogía los Resultados de la Ronda Uruguay de Negociaciones Multilaterales de Comercio, redactada en Marrakesh el 15 de abril de 1994. En virtud del artículo XI del Acuerdo de Marrakesh estableciendo la OMC, Hong Kong se convirtió en miembro original de dicha Organización. Conforme a los arreglos anteriormente descritos, Hong Kong continuará siendo miembro de la OMC bajo el nombre de «Hong Kong, China».

De esta manera, la OMC concluyó con éxito las negociaciones con China para su ingreso a tan importante Organización, y a la que están afiliados la mayoría de países en el mundo. El acuerdo constituye el alba de una nueva era en la economía mundial. El efecto no será inmediato, pero la

entrada en escena del 22% de la población mundial como productores y consumidores establece un marco lleno de posibilidades, aunque no exento de riesgos.

China lleva dos décadas aplicando fervorosamente la máxima de Den Xiaoping de que hacerse rico no es malo, con tasa de productividad de dos dígitos. El país ha cambiado radicalmente con la liberación del instintivo impulso comercial de los chinos. Es un cambio radical que no ha llegado a todos. Shanghai quiere volver a ser lo que fue en el pasado y desplazar a Hong Kong como centro económico y financiero de primera magnitud en Asia. Al mismo tiempo, China tiene 300 millones de personas que viven en la miseria absoluta. La apertura económica de los últimos años ha creado una sima entre ricos y pobres. En el campo, del que depende el 70% de la población, hay un creciente malestar y en las ciudades la amenaza del desempleo se convierte en un potencial factor de desestabilización.

La entrada a la OMC supone una victoria para quienes estiman que esta asociación servirá de incentivo para el cambio, en contra de los conservadores que advierten de los graves riesgos inherentes en la modernización. China se abre al mundo, pero el resto del orbe también se pone al alcance de los chinos. Europa sabe lo que eso supone y el comercio entre los dos creció rápidamente. Levantadas las reservas de Estados Unidos, nuestro país fue el único que planteó objeciones a la entrada de China, temeroso de las consecuencias de las importaciones de los textiles asiáticos.

La República Popular China podrá ser en el año 2010 la primera economía del mundo en términos absolutos, pero seguirá siendo un país con grandes carencias, en particular en su infraestructura. Empresas de ingeniería y de gestión podrán tener mayoría de control extranjero. Pekín se abrirá al comercio, pero se resiste a poner en subasta la ideología.

China se ha comprometido pues a emprender compromisos para abrir y liberalizar su régimen de una vez por todas, con el fin de integrarse a la economía mundial. Las implicaciones inmediatas recaen en comercio más predecible y entrada masiva de inversión extranjera; por supuesto, conforme a las regulaciones de la OMC.

A grandes rasgos, las obligaciones que serían observadas por aquel país son radicales, coyunturales y trascendentes:

1. Se otorgaría tratamiento preferencial a todos los miembros de la OMC. Todas las personas y compañías, incluyendo los que no han invertido o están registrados en China, tendrán un tratamiento igual que las empresas establecidas ahí mismo. Las prácticas desleales en precios de

- exportación serían eliminadas. No existiría control de precios por parte del Gobierno para proteger la industria interna. El acuerdo firmado por la OMC repercutiría en la legislación comercial interna. Todas las empresas tendrían derecho a importar y exportar todos los bienes y comercializarlos a través del territorio aduanero con excepciones limitadas. Los subsidios a la exportación de productos agropecuarios serían eliminados.
2. China se reservará el derecho de comercialización exclusiva para productos como cereales, tabaco, combustibles y minerales; productos estratégicos y que ya cuentan con producción importante dentro del país. Además se mantendrán ciertas restricciones en el área de transporte y distribución de bienes dentro del país; muchas de las restricciones que las compañías extranjeras tienen hoy en China serán eliminadas o considerablemente facilitadas después de un periodo de eliminación progresiva de tres años. Esto representa un obstáculo inicial a las empresas comercializadoras y de transporte, sobre todo por el extenso territorio.
 3. En otras áreas, como la protección a los derechos de propiedad intelectual, China instaurará en forma total el Acuerdo Aspectos de Derechos de Propiedad Intelectual Relacionados con el Comercio desde la fecha de adhesión, de manera que la piratería, tan característica en el Oriente, se vería reducida.

En caso que las importaciones de productos de origen chino ocasionen o amenacen con ocasionar la desorganización del mercado para los productores domésticos o de otros miembros de la OMC, se dará un Mecanismo Transitorio Especial de Salvaguardia por un periodo de 12 años comenzando desde la fecha de adhesión.

La conclusión de las negociaciones para el acceso al mercado de bienes representa un compromiso tomado por China para eliminar gradualmente las barreras comerciales y expandir el acceso al mercado para los bienes de países extranjeros. China ha consolidado todos los aranceles para bienes importados. Después de instaurar todos los compromisos adquiridos, el nivel promedio de consolidación de aranceles de China se reducirá a 15% para los productos agropecuarios. El rango es de 0 a 65%, con el mayor porcentaje aplicado a los cereales. Acordó limitar sus subsidios a la producción agropecuaria a 8,5% del valor de producción agropecuaria.

En los bienes industriales, el nivel promedio de consolidación de aranceles bajará a 8,9% con un rango de 0 a 47%, con la tasa más alta aplicada a películas fotográficas y automóviles y productos relacionados. Algunos aranceles serán eliminados y otros reducidos mayormente para el año 2004, y en ningún caso más tarde del año 2010. La protección a los bie-

nes de consumo final es evidente, sobre todo a los alimenticios, la posibilidad de vender este tipo de artículos es muy baja.

Después de la adhesión, China formará parte del Acuerdo sobre Textiles y Prendas de Vestir y estará sujeto a sus derechos y obligaciones. Los contingentes de los textiles terminarán el 31 de diciembre de 2004 para todos los miembros de la OMC. Debido al potencial del sector, habrá un mecanismo de salvaguardia hasta finales del año 2008 que permitirá actuar a los gobiernos miembros de la OMC con la finalidad de restringir las importaciones en caso de que se presente alguna desorganización en el mercado causado por las exportaciones chinas de productos textiles. La salvaguardia favorece a nuestro país por la reciente y débil recuperación de la industria textil.

Los proveedores extranjeros serán permitidos al servicio en telecomunicaciones establecer empresas mixtas sin restricciones cuantitativas, y proveer servicios en varias ciudades. La inversión extranjera en la modalidad mixta no podrá ser mayor a 25%. Después de un año de adhesión, las áreas podrán incluir servicios en otras ciudades y la inversión extranjera no podrá rebasar el 49%. Dentro de cinco años de adhesión, no habrá restricciones geográficas.

Las instituciones financieras extranjeras podrán proveer servicios en China sin restricciones al cliente para negocios en moneda extranjera. Para los negocios en moneda local, dentro de los dos años de adhesión, a las instituciones financieras extranjeras se les permitirá proveer servicios a todos los clientes chinos.

CHINA Y ESTADOS UNIDOS

En el año 2005, a través de entrevistas, cartas y llamadas telefónicas, el presidente Hu Jintao y el presidente George W. Bush incrementaron sus intercambios de ideas y ampliaron su consenso y cooperación, fomentando de manera general las relaciones constructivas de socios entre China y Estados Unidos. En septiembre, durante la reunión-cumbre de la ONU, el presidente Hu Jintao, se entrevistó con el presidente George W. Bush en Nueva York; en noviembre, el presidente norteamericano hizo la primera visita a China en su segundo mandato, y sostuvo una conversación con su homólogo chino, Hu Jintao, en Pekín. Además de las entrevistas de los jefes de Estado de ambos países, el consejero de Estado chino, Tang Jiaxuan, visitó Estados Unidos en julio, el ministro de Defensa estadounidense, Donald Rumsfeld, efectuó en octubre su primera visi-

ta a China cinco años después de tomar la dirección del Ministerio de Defensa, y después la secretaria de Estado norteamericana, Condoleezza Rice, los ministros de Comercio y de Hacienda, el presidente de la Comisión de Reserva Federal, el presidente de la Comisión Bursátil visitaron China por separado. Todo ello demuestra que han aumentado notablemente el diálogo y el contacto entre ambos países a distintos niveles y en diferentes áreas.

China intensificó su cooperación con Estados Unidos en lo tocante al problema nuclear de la península Coreana, la lucha antiterrorista, la tasa de cambio, la exportación de los productos textiles y otros aspectos, creando un positivo fundamento y una buena atmósfera para establecer relaciones constructivas de cooperación entre ambas partes. En agosto, tuvo lugar en Pekín el primer diálogo estratégico entre China y Estados Unidos. En diciembre, se efectuó el segundo diálogo en Washington. En cuanto a las relaciones económicas y comerciales, Estados Unidos se ha convertido en el segundo mayor socio comercial de China y el primer mercado de exportación de productos chinos, mientras China es el tercer mayor socio comercial de Estados Unidos, y el mercado para la exportación estadounidense que creció a mayor velocidad.

En el año 2006, las relaciones bilaterales continuaron avanzando de forma estable, los intercambios de alto nivel fueron frecuentes, las visitas recíprocas entre el personal de ambos países fueron constantes, y el diálogo y la cooperación se continuaron profundizando y afianzando en diversos campos.

Los dirigentes de ambos países continuaron manteniendo estrechos contactos y comunicaciones, y alcanzaron importantes consensos sobre el impulso total de las relaciones de cooperación constructivas. El 18 de abril, el presidente de Estado, Hu Jintao visitó Estados Unidos por invitación. Hu y el presidente George W. Bush coincidieron en que la República Popular China y Estados Unidos comparten amplios e importantes intereses estratégicos comunes y la cooperación de beneficio mutuo tiene amplios horizontes, y en que una buena relación bilateral es de significado estratégico para mantener y promover la paz, la estabilidad y la prosperidad de la región Asia-Pacífico e incluso del mundo. El 16 de julio, Hu se encontró de nuevo con Bush en San Petersburgo (Rusia), en el diálogo entre los dirigentes del G-8 y los dirigentes de los países en vías de desarrollo. Luego, el 19 de noviembre, los dos se encontraron en Hanoi, en la Reunión No Oficial de los Dirigentes de la Cooperación Económica de Asia-Pacífico y ambas partes volvieron a sostener a fondo conversaciones pragmáticas,

para intercambiar opiniones sobre las relaciones bilaterales y los problemas internacionales y regionales de interés común. Los frecuentes encuentros de los dirigentes estatales y de altos funcionarios de ambas partes marcaron que el desarrollo de las relaciones políticas bilaterales había alcanzado un nuevo nivel.

El 8 de noviembre de 2006, China y Estados Unidos efectuaron el III Diálogo Estratégico, en el cual intercambiaron opiniones a fondo sobre las relaciones bilaterales y los problemas internacionales y regionales importantes de interés común. Del 14 al 15 de diciembre de 2006, los dos países realizaron con éxito en Pekín, el I Diálogo Económico Estratégico, con contenidos que atañían a los intereses comunes de ambas partes y que involucraban temas económicos de carácter total, estratégico, de largo plazo y macroscópico. En mayo de 2007, los dos países realizaron el II Diálogo Económico Estratégico en Estados Unidos. Este mecanismo de diálogo, que se activa dos veces al año, ayuda a incrementar la confianza mutua entre ambos países y a disipar las sospechas.

En el ámbito del comercio, los datos del Ministerio de Comercio muestran que, al cierre de noviembre de 2006, el comercio bilateral montó a 238.700 millones de dólares estadounidenses, 24,6% más que el año anterior. De esta suma, las importaciones chinas de Estados Unidos fueron de 53.900 millones de dólares con un aumento del 23%. En los últimos años, China ha sido el mercado principal de crecimiento más rápido para las exportaciones de Estados Unidos. Actualmente, Estados Unidos es el segundo socio comercial y el mayor mercado de exportación de China, y ésta, a su vez, es el tercer socio comercial y el cuarto mercado de exportación de aquél.

Conforme avanzan sin cesar las relaciones bilaterales, los dos países han hallado más y más puntos de convergencia de intereses, han coordinado sus posiciones y han cooperado con eficacia en el problema nuclear de Corea del Norte, el problema nuclear de Irán, la lucha contra el terror, la antiproliferación y otros asuntos internacionales importantes, y el mantenimiento de la paz y la estabilidad en el estrecho de Taiwan se ha convertido en un consenso de ambas partes. China es el mayor país en vías de desarrollo, y Estados Unidos el mayor país desarrollado. La cooperación favorece a ambos, pero se hieren uno al otro si pelean. Por ende, los dos deben fortalecer el diálogo, acrecentar la comprensión, ensanchar el consenso y reforzar la confianza mutua. El desarrollo de la amistad y las relaciones bilaterales no sólo beneficiará a ambos pueblos, sino que también promoverá la paz mundial.

CHINA Y RUSIA

En el año 2005, China y Rusia experimentaron avances sustanciales en su cooperación en los terrenos energético, financiero y eléctrico, entre otros, e iniciaron el mecanismo de consulta de seguridad estratégica, lo cual redundó en una mayor profundización de las relaciones de asociación estratégica entre ambos países. En junio, los ministros de Relaciones Exteriores de los dos países intercambiaron la autorización del Acuerdo Suplementario de la Sección Oriental de la Línea Divisoria China-Rusia, dando solución definitiva del problema fronterizo entre los dos países. Luego de asistir en mayo a la Ceremonia Conmemorativa de la Victoria de la Gran Guerra Patria de Rusia, el presidente Hu Jintao hizo a finales de junio una visita de Estado a Rusia, y concluyó con el presidente Vladimir Putin la Declaración Conjunta de China y Rusia sobre el Orden Internacional en el siglo XXI, exponiendo de manera integral los criterios de ambos países sobre la actual situación internacional y su posición sobre los importantes problemas internacionales y regionales. En agosto, los dos países participaron en el ejercicio militar conjunto llamado *Misión de Paz 2005* en Vladivostok, Rusia, y en la península de Shandong, en China. En noviembre, en el décimo encuentro a plazo fijo, los primeros ministros de ambos países acordaron reforzar su cooperación en el área de los recursos energéticos, e intensificar su cooperación a largo plazo en la navegación espacial. El primero de enero de 2006, se inauguró oficialmente en China el «Año de Rusia».

En el año 2006 la asociación estratégica China-Rusia y su confianza política mutua se elevaron a una nueva altura. En este año los intercambios en los diversos niveles fueron muy frecuentes, y las visitas recíprocas de alto nivel fueron tan compactas que crearon un nuevo récord en los anales de las relaciones bilaterales. El presidente Hu Jintao y el presidente Vladimir Putin se entrevistaron en cinco ocasiones, se entrevistaron también los presidentes de los Parlamentos y los primeros ministros de ambos países, y no fueron menos frecuentes los contactos entre los dirigentes de sus respectivos departamentos. A medida del continuo progreso de las relaciones, los dos países han estrechado aún más la cooperación en el plano internacional. Han coordinado sus posiciones y han mantenido una estrecha colaboración en los problemas nucleares de Irán y Corea del Norte, impulsando activamente el desarrollo de estos problemas por el rumbo de control. El 12 de enero de 2007, China y Rusia vetaron en el Consejo de Seguridad de Naciones Unidas el proyecto de resolución sobre los supuestos derechos humanos en Myanmar presentado

por algunos países occidentales, poniendo de manifiesto su posición común de oponerse a la intervención en los asuntos internos de otros so pretexto de tales derechos. En el año 2006, muestran los datos del Ministerio de Comercio, el comercio bilateral implantó de nuevo un récord histórico, alcanzando los 33.400 millones de dólares, con un aumento del 15% sobre el año precedente. Los dos países planean ajustar la estructura del comercio bilateral, con el fin de asegurar el desarrollo rápido y de calidad a la cooperación económica y comercial.

En el año 2006 China celebró con éxito el «Año de Rusia», y en el año 2007 Rusia está celebrando el «Año de China». Estas actividades son iniciativas creadoras en los anales de relaciones entre ambos países, reflejan la elevada confianza política mutua y la estrecha colaboración estratégica, encarnan la voluntad política de sus dirigentes por desarrollar la buena vecindad, la amistad y la cooperación de beneficio mutuo en todos los sentidos, y demuestran el deseo común y la firme determinación de los dos pueblos a mantener la «amistad de generación en generación» y a ser «buenos vecinos, socios y amigos» por siempre.

CHINA Y EUROPA

En el año 2005, al cumplirse el trigésimo aniversario del establecimiento de las relaciones diplomáticas entre China y la Unión Europea, ambas partes fomentaron y perfeccionaron aún más sus relaciones de asociación estratégica en todos los terrenos. Los altos funcionarios de ambas partes intercambiaron frecuentes visitas. El intercambio y cooperación en la economía, el comercio, la ciencia y la tecnología, la cultura, la educación y la justicia marcha a pasos firmes. El 2005 es el «Año de China para la Unión Europea», devino frase reiterada en la sede general de la Unión Europea.

En julio, el nuevo presidente de la Unión Europea, José Manuel Durao Barroso, visitó China. El 5 de septiembre, el presidente en ejercicio de la Unión Europea y primer ministro de Gran Bretaña, Tony Blair, el presidente de la Unión Europea, José Manuel Durao Barroso, y el secretario general de Consejo de la Unión Europea y representante de alto nivel de la Unión Europea para la Política Exterior y de Seguridad Común (PESC), Javier Solana, asistieron en Pekín al octavo encuentro-cumbre de los dirigentes de China y la Unión Europea. Ambas partes hicieron públicos la Declaración Conjunta de la VIII Reunión de los Dirigentes de China y la Unión Europea y el Manifiesto Conjunto de China y la Unión Europea sobre los Cambios Climáticos, y suscribieron documentos de cooperación en materia del transporte, protección medioambiental, desarrollo espacial,

construcción del aeropuerto de la capital, entre otros aspectos, elevando aún más el nivel de las relaciones bilaterales.

Las dos partes hicieron constar que el año 2006 es el Año Científico y Tecnológico de China-Unión Europea, y acordaron iniciar cuanto antes las negociaciones sobre el nuevo tratado marco China-Unión Europea para su pronta conclusión. En diciembre, el viceministro de Relaciones Exteriores de China, Zhang Yesui, sostuvo la primera ronda de diálogo estratégico en Londres con el ministro británico de Comercio y Relaciones Exteriores, Ian Pearson, y otros funcionarios de alto rango de la Unión Europea, abriendo el segundo canal de diálogo de alto nivel entre China y la Unión Europea.

En noviembre, el presidente Hu Jintao realizó una visita de Estado a Inglaterra, Alemania y España, infundiendo nueva vitalidad al desarrollo integral de las relaciones bilaterales. China y España publicaron su primer comunicado conjunto desde que establecieron sus relaciones diplomáticas, y decidieron entablar la asociación estratégica en todos los terrenos. En diciembre, el primer ministro, Wen Jiabao, efectuó una visita oficial a: Francia, Eslovaquia, República Checa y Portugal, promoviendo aún más el desarrollo de las relaciones bilaterales en su conjunto.

A raíz del establecimiento de la asociación estratégica total en 2003, las relaciones entre China y la Unión Europea se han continuado desarrollando de forma estable. Ambas partes han incrementado la confianza mutua y las visitas de alto nivel han sido frecuentes. De la parte de China, el presidente Hu Jintao y el primer ministro Wen Jiabao visitaron Europa, sucesivamente. Y de la parte de la Unión Europea, la canciller alemana Angela Merkel, el presidente francés Jacques Chirac y dirigentes de otros muchos países visitaron China. La amistad entre los dirigentes ha desempeñado un papel sustancial en el fortalecimiento del conocimiento y la comprensión entre China y la Unión Europea. En septiembre de 2006, el primer ministro, Wen Jiabao y los dirigentes de la Unión Europea asistieron al IX Encuentro de Dirigentes de China y la Unión Europea en Helsinki, capital de Finlandia, en cuyo proceso, además del diálogo político, ambas partes mantuvieron una cooperación fructífera en los terrenos de la economía y el comercio, la ciencia y la tecnología, la energía, la protección medioambiental y la anti-proliferación. Durante el encuentro, China y la Unión Europea anunciaron el inicio del acuerdo sobre el marco de la asociación de nueva generación entre ambas partes, lo cual marca la entrada de las relaciones bilaterales en una nueva etapa. Adicionalmente, el diálogo estratégico China-Unión Europea al nivel de viceministros de Relaciones Exteriores se ha efectuado

en dos ocasiones, y sus tópicos, además de cubrir las relaciones bilaterales, tocaron también problemas internacionales y regionales. El 24 de octubre, la Comisión Europea publicó oficialmente un nuevo Documento de política con China: «Unión Europea-China: socios más estrechos, responsabilidades crecientes». El Documento dice: las relaciones bilaterales son cada día más maduras y pragmáticas y la Unión Europea debe continuar desarrollando la asociación estratégica con China; al mismo tiempo, las responsabilidades de una y la otra parte están aumentando mientras se vuelve más estrecha la asociación estratégica. En el año 2006, los intercambios económicos y comerciales bilaterales crecieron con ímpetu, de modo que las importaciones y exportaciones entre ambas partes aumentaron en 24%. De enero a octubre, el comercio China-Unión Europea ascendió a 218.900 millones de dólares, lo que permitió a la Unión Europea mantener con firmeza su estatus de mayor socio comercial de China, mientras que ésta continuó siendo el segundo socio comercial de aquélla.

Desde la óptica de la inversión, la Unión Europea prosiguió aumentando su inversión en China. Hasta el momento, los países de la Unión Europea tienen más de 40.000 empresas con su inversión en este país, con un monto acumulativo de inversión efectiva superior a los 50.000 millones de dólares americanos. Por otro lado, la Unión Europea sigue siendo el mayor proveedor de tecnologías para China. En los primeros diez meses de 2006, China suscribió con ella más de 2.000 contratos de importación de tecnologías, por un valor de 7.700 millones de dólares, esto es, el 40% del valor total de tales contratos que ha concluido con el extranjero.

En la actualidad, las relaciones China-Unión Europea han logrado progresos llamativos en diversos campos. Ambas partes vienen marchando hacia una asociación estratégica total todavía más madura.

CHINA Y JAPÓN

En el año 2005, la cooperación económico-comercial, el diálogo estratégico y los contactos extragubernamentales entre China y Japón vivieron cierto avance. En abril, el presidente Hu Jintao sostuvo una entrevista con el primer ministro japonés, Junichiro Koizumi, durante la Cumbre de Asia-África, y formuló los cinco puntos para desarrollar las relaciones chino-japonesas. En el año, los viceministros de Relaciones Exteriores de ambos países celebraron tres diálogos estratégicos, intercambiaron opiniones sobre las relaciones bilaterales y los problemas regionales e internacionales de interés común y acordaron continuar el proceso de diálogo. El Gobierno chino insiste en los principios, a la vez que se opone resuelta-

mente a la obstinada posición de las fuerzas derechistas en Japón de manipular la Historia y otros temas importantes para las relaciones bilaterales. Acerca del petróleo del mar Oriental, la disputa territorial por las islas Diaoyu y otros problemas heredados de la Historia, el Gobierno chino propone resolver adecuadamente la discrepancia entre ambas partes mediante el diálogo y la consulta, para ampliar la cooperación de beneficio recíproco en todos los terrenos. Los intercambios entre los pueblos chino y japonés siempre han sido muy estrechos. He aquí dos japonesas (al frente) invitadas en una familia china.

El 2006 fue un año de descongelación de las relaciones bilaterales. Con la visita que el primer ministro, Shinzo Ape, realizó a China en octubre como señal, el largo enfriamiento de las relaciones bilaterales desde que Junichiro Koizumi fuera *premier* llegó a su fin e ingresaron en una nueva etapa de desarrollo. Merece atención el que Shinzo Ape eligió a China como el primer destino de sus visitas por el extranjero después de asumir el cargo, y no a Estados Unidos según la tradición. Su práctica no tiene precedentes para Japón desde el término de la Segunda Guerra Mundial. La visita de Ape a China pone de manifiesto el vehemente deseo del Gobierno japonés por mejorar las relaciones con China y revertir el fenómeno de «frío en lo político y calor en lo económico» con el país vecino.

El 18 de noviembre de 2006, durante la Reunión No Oficial de los Dirigentes de la Cooperación Económica de Asia-Pacífico realizada en Hanoi (Vietnam), el presidente Hu Jintao y el primer ministro, Shinzo Ape, se entrevistaron de nuevo. En abril de 2007, el primer ministro, Wen Jiabao, visitó Japón. Es la primera vez que un *premier* chino visitó este país en siete años. Los departamentos de los dos países encargados del trabajo de diversos campos están estudiando programas de cooperación a medio y largo plazo, en tanto que se han reanudado los intercambios militares bilaterales. Como una de las importantes medidas dedicadas a incrementar la comprensión entre los dos pueblos, se celebró con éxito el Festival de Cultura China 2006 en Tokio por un mes, del 17 de noviembre al 17 de diciembre en Tokio. La vuelta de las relaciones políticas al calentamiento también ha promovido todavía más el comercio bilateral.

En el año 2006, según los datos publicados por el Ministerio de Comercio, este comercio superó por primera vez los 200.000 millones de dólares, aumentando en 13% sobre al año anterior. Hoy día Japón es el tercer socio comercial más grande de China. Al cierre de noviembre de 2006, sus inversiones efectivas en este país llegaron a 57.450 millones de dólares en términos acumulativos. Así, Japón es el segundo proveedor de capital

externo para China. En enero-octubre, el importe de las inversiones convenidas de las empresas chinas en Japón fue de 12,1895 millones de dólares, y el monto acumulativo de sus inversiones hechas totalizaron 180 millones de dólares. En el año 2007 se cumplió el trigésimo quinto aniversario de la normalización de relaciones entre China y Japón. Siempre que los dos países se adhieran al principio de «tomar el pasado como espejo y dar de cara al futuro» y traten adecuadamente las discrepancias y fricciones, las relaciones bilaterales recibirán, con certeza, un desarrollo nuevo y aún mayor.

CHINA Y LOS PAÍSES AFRICANOS

En el año 2006 fue, sin duda, un gran año en los anales del desarrollo de las relaciones entre China y África. El 12 de enero de 2006, el Gobierno chino publicó el primer documento de la política china con África, el cual pasa revista al proceso de las relaciones amistosas entre ambas partes en los últimos más de 50 años, expone el estatus y el papel de África en la nueva situación, y enuncia de manera total y sistemática la orientación y los objetivos de la política china con África. Del 18 al 29 de abril, el presidente Hu Jintao, realizó visitas de Estado a tres países: Marruecos, Nigeria y Kenia. Del 17 al 24 de junio, el primer ministro, Wen Jiabao, visitó siete países: Egipto, Ghana, el Congo (Brazzaville), Angola, República Surafricana, Tanzania y Uganda. Las visitas de África realizadas sucesivamente por el presidente de Estado y el primer ministro de China en un periodo tan corto de sólo tres meses muestran que China atribuyó suma importancia a ese continente.

Del 1 al 6 de noviembre, los jefes de Estado, jefes de Gobierno o sus representantes provenientes de 48 países africanos, el presidente, Alpha Oumar Konaré, del Comité de la Unión Africana y representantes de diversas organizaciones regionales e internacionales estuvieron reunidos en Pekín. En torno al tema de «amistad, paz, cooperación y desarrollo», los dirigentes chinos y africanos pasaron revista al trayecto de la amistad y cooperación de ambas partes en los últimos 50 años así como los logros conseguidos desde el establecimiento del Foro de Cooperación China-África hace seis años, planearon la futura cooperación pragmática entre ambas partes, aprobaron la Declaración de la Cumbre de Pekín del Foro de Cooperación China-África, Foro de Cooperación China-África-Plan de Acción Pekín (2007-2009) y otros documentos importantes, y alcanzaron consensos sobre el establecimiento y desarrollo de una asociación estratégica China-África de nuevo tipo. En la cumbre el presidente Hu Jintao

dijo que el Gobierno chino fortalecería la cooperación con los países africanos en cinco ámbitos y tomaría ocho medidas políticas, con el fin de impulsar las relaciones de amistad y cooperación a un auge.

Esto significa que China eximirá a África de 10.000 millones de dólares de deuda; capacitará y preparará para ella 15.000 personas calificadas de diversas especialidades en tres años; duplicará su ayuda a África en el año 2009 en comparación con 2006; le proporcionará préstamos y créditos por valor de 5.000 millones de dólares; creará el Fondo de África Central por un monto total de 5.000 millones de dólares, abrirá su mercado en mayor medida a África, etc. El establecimiento de una asociación estratégica China-África de nuevo tipo en la Cumbre de Pekín en forma de documentos políticos fue una creación pionera en los anales de las relaciones bilaterales, así como un nuevo hito en la cooperación Sur-Sur.

China es el mayor de los países en vías de desarrollo, y África es el continente que tiene mayor número de tales países. Las dos partes poseen una fuerte complementariedad económica y contemplan buenas perspectivas de cooperación en procura del desarrollo y la revigorización. El comercio bilateral ha crecido aceleradamente. Se aumentó a 50.000 millones de dólares en 2006, en lugar de tan sólo 12,11 millones de dólares a principios de los años 1950. En la actualidad, China ha sobrepasado al Reino Unido, deviniendo el tercer socio comercial de África, precedido solamente de Estados Unidos y Francia. Del 30 de enero al 10 de febrero de 2007, el presidente Hu Jintao visitó ocho países africanos por invitación. Es su primera gira de visitas en este año, así como un importante acontecimiento en las relaciones entre China y el continente, por lo que reviste un gran significado para promover la amistad y la cooperación entre ambas partes y cumplir los compromisos asumidos en la Cumbre de Pekín.

CHINA Y LA ORGANIZACIÓN DE COOPERACIÓN DE SHANGAI (OCS)

La OCS (anexo primero, p. 284), constituye un contrapeso en el nuevo orden internacional. El mecanismo de la OCS, integrada por China, Kazajistán, Kirguistán, Rusia, Tayikistán y Uzbekistán se encuentra en constante perfeccionamiento. En la Cumbre de Moscú celebrada en mayo de 2003, los primeros mandatarios de los seis países miembros firmaron el Manifiesto de los Jefes de Estado de la OCS y nueve documentos jurídicos destinados a reglamentar el mecanismo de las conferencias y el funcionamiento de los organismos permanentes de la Organización. En septiembre, el primer ministro, Wen Jiabao tuvo un encuentro en Pekín con sus homólogos de los otros cinco países miembros.

En dicha ocasión, los seis jefes de Gobierno firmaron una resolución por la que se aprobaba el Programa de Cooperación Económica y Comercial Multilateral de los Países Miembros de la OCS y una serie de documentos. El 15 de enero de 2004, comenzaron a funcionar, en Pekín y Tashkent (capital de Uzbekistán) respectivamente, el Secretariado y la Institución Antiterrorista Regional de la OCS.

China impulsa con entusiasmo los trabajos de esta organización, integrada por China, Rusia, Kazajistán, Kirguizistán, Tayikistán y Uzbekistán. En junio de 2002, tuvo lugar en San Petersburgo (Rusia), el II Encuentro de los Jefes de Estado de los Países Miembro, en el cual el día 7 firmaron importantes documentos, entre otros la Carta de la Organización y el Acuerdo de los Organismos Antiterroristas de los Países Miembros de la OCS (ratificados el 28 de diciembre del mismo año por el Comité Permanente de la Asamblea Popular Nacional de la República Popular China). Mientras desenvuelve su colaboración en el dominio de la seguridad, los países integrantes promueven su cooperación económica, aumentando la influencia de la Organización en la comunidad internacional y convirtiéndola en una importante fuerza para salvaguardar la estabilidad de la región y fomentar su desarrollo conjunto. Son frecuentes las visitas recíprocas de los dirigentes de los países miembros. En mayo y junio de 2002, el presidente Rahmonov de Tayikistán, el presidente Nazarbayev de Kazajistán y el presidente Akaev de Kirguizistán hicieron respectivamente sendas visitas a China.

China continúa dedicando ingentes esfuerzos a promover la buena vecindad, la amistad y la cooperación entre los países miembros de la OCS, con el objetivo de promover su cooperación pragmática y la construcción de sus organismos. En julio de 2005, la quinta reunión-cumbre de los jefes de Estado de los miembros de la OCS tuvo lugar en Astana, capital de Kazajistán, en la cual, el presidente Hu Jintao pronunció un importante discurso. Los jefes de Estado de los seis miembros de la Organización coordinaron sus posiciones acerca de la cooperación regional en materia de seguridad y economía, formularon posiciones concretas al respecto, e intercambiaron opiniones sobre importantes problemas internacionales y regionales; también firmaron el Manifiesto de Jefes de Estado de los Países Miembros de la OCS, y otros importantes documentos, resolvieron continuar poniendo en práctica medidas concretas para intensificar la unidad, la cooperación contra el terrorismo y el desarrollo económico, decidieron admitir como observadores a Pakistán, Irán y la India, así que el grupo se extendió hasta el Medio Oriente y el subcontinente indico, convirtiéndose en la organización con mayor espacio geográfico en el conti-

nente euroasiático. En octubre, los primeros ministros de los miembros de la OCS celebraron su cuarta reunión en Moscú, a la cual asistió el primer ministro, Wen Jiabao. En el año 2006 la diplomacia de entorno y la diplomacia multilateral de China fueron brillantes.

La República Popular China continuó aplicando el principio de diplomacia de entorno de «tratar de buena fe a los vecinos y tomarlos por socios» y la política exterior de entorno de «ser bueno con los vecinos, tenerlos tranquilos y hacerles prosperar». Con la exitosa celebración de la Cumbre de la OCS y de la Cumbre China-Asociación de Naciones del Sureste Asiático (ANSEA), y con el planteamiento formulado por el presidente, Hu Jintao de construir una «región armoniosa» y un «Asia armoniosa», los intercambios entre China y los países de entorno se tornaron aún más estrechos, y la diplomacia de entorno de China mostró una tendencia de avance total. Debido a una sucesión continua de actividades exteriores auspiciadas por China, el papel dirigente del país en los asuntos internacionales se ha vuelto cada vez más nítido.

Del 15 al 26 de noviembre de 2006 el presidente, Hu Jintao realizó visitas de Estado a Vietnam, Laos, India y Pakistán, afianzando aún más las relaciones de buena vecindad y amistad de China con los cuatro países. Su visita a India fue otra del jefe de Estado de China a este vecino suyo de Asia Meridional desde hace diez años, y permitió a las relaciones bilaterales lograr un avance sustancial. Luego de reunirse con el primer ministro, Manmohan Singh, Hu expresó que los dos países pueden desarrollarse en común y beneficiarse mutuamente. Además, China e India emitieron una declaración conjunta, afirmando que una pronta solución al problema fronterizo correspondería a los intereses fundamentales de las dos partes.

La visita de Hu a Pakistán añadió una fuerte pincelada colorida a la amistad tradicional entre ambos países. Antes de que Hu dejara Pakistán, los dos países emitieron una declaración conjunta. En ella China aseveró que continuaría considerando las relaciones bilaterales desde la altura estratégica y desde la perspectiva de largo plazo, y Pakistán recalcó que las relaciones con China constituían la piedra angular de su política exterior.

Por medio de la diplomacia de buena vecindad, al fortalecer la confianza política mutua y la cooperación económica y comercial con los países de entorno, China también ha cooperado con ellos en los campos de la lucha antiterrorista, la lucha antidrogas, el ataque al crimen transnacional, la seguridad marítima, la sanidad y la prevención de epidemias, y la prevención y reducción de desastres. Aparte de forjar un buen ambiente de

entorno para la construcción económica del propio país, la diplomacia de buena vecindad de China ha hecho importantes aportes al fomento de la paz y el desarrollo mundiales.

El presidente chino, Hu Jintao posa para fotografías con los dirigentes de los otros países miembros de la Cooperación Económica de Asia-Pacífico. China siempre ha aplicado la diplomacia de entorno de amistad y paz.

A finales de mayo de 2006 tuvo lugar en Pekín la II Reunión Ministerial del Foro de Cooperación China-Países Árabes, profundizándose consecuentemente la amistad y la cooperación bilaterales. El 15 de junio se celebró la Cumbre de la OCS en esta ciudad, la cual dio coincidencia con el quinto aniversario de la Organización y con el décimo aniversario de la formación de la modelidad «Cinco de Shanghai» y revistió un importante significado de mojón. Gracias a la Cumbre, la OCS logró un posicionamiento más claro y un rumbo de desarrollo mejor definido. Las partes asistentes a la Cumbre alcanzaron amplios consensos en cuestiones de la construcción de mecanismos, la cooperación para la seguridad y la cooperación económica.

El 30 de octubre de 2006 se efectuó en Nanning (China), la Cumbre en conmemoración del décimo quinto aniversario del establecimiento de relaciones de diálogo China-ANSEA. En la ocasión ambas partes se determinaron a establecer la zona de libre comercio China-ANSEA en el año 2010, y a hacer realidad el libre comercio de mercancías entre China y los seis antiguos miembros de la ANSEA en 2010 y, luego, en 2015, hacer lo mismo con: Camboya, Laos, Myanmar y Vietnam. Tal como dijo el primer ministro, Wen Jiabao en el discurso de apertura, las relaciones China-ANSEA viven el mejor periodo histórico de desarrollo, la confianza política mutua entre ambas partes se ha incrementado notablemente, los logros de la cooperación económica y comercial son considerables, la edificación de la zona de libre comercio avanza con pasos seguros y los intercambios y la cooperación en los diversos dominios se han ensanchado sin pausa.

En el año 2006 el problema nuclear de Corea del Norte continuó concitando la atención al mundo. Luego de su prueba nuclear, el Consejo de Seguridad de Naciones Unidas aprobó por unanimidad una resolución, para condenar la acción de Corea del Norte y aplicarle sanciones. El 18 de diciembre de 2006, gracias a las activas gestiones de China, las conversaciones a seis bandas, interrumpidas por un espacio mayor de 12 meses, se reanudaron en Pekín. Del 8 al 13 de febrero de 2007, China, Corea del Norte, Corea del Sur, Estados Unidos, Rusia y Japón efectuaron las conversaciones de la tercera etapa de la quinta ronda de conversaciones a

seis bandas en Pekín y aprobaron el primer documento oficial sobre la implementación de la Declaración Conjunta del 19 de septiembre de 2005; entretanto, Corea del Norte manifestó su disposición a aceptar la compensación económica y de seguridad y a renunciar a las armas nucleares. El 19 de marzo de 2007 se convocaron las conversaciones de la sexta ronda a seis bandas. En fin, China ha ejercido un papel positivo en el impulso de las conversaciones y en el arreglo de la crisis nuclear de Corea del Norte.

Por añadidura, el presidente, Hu Jintao asistió a la XIV Reunión No Oficial de Dirigentes de la Cooperación Económica de Asia-Pacífico celebrada en noviembre en Vietnam, en cuyo transcurso emitió la sonora voz de China por el establecimiento en común de una región armoniosa Asia-Pacífico. Y el Foro de Cooperación China-África celebrado en el mismo mes fue un modelo más que exitoso de la diplomacia multilateral de China. Los intercambios militares son un barómetro de las relaciones entre países, así como una extensión y complemento de la diplomacia tradicional. En el año 2006 estos intercambios de China con el exterior dieron una abundancia de frutos también.

A lo largo del año, el Ejército chino realizó toda clase de intercambios con sus contrapartes de más de 130 países, atendió las visitas de 40 y tantos ministros de Defensa o dirigentes militares de rango de jefe de Estado Mayor General, asistió a más de 40 actividades de cooperación entre consultas y diálogos bilaterales o multilaterales, y llevó a cabo ayudas humanitarias en lo material al Líbano, Indonesia y Filipinas.

Las visitas de alto nivel entre Ejércitos tienen un importante significado para promover los intercambios y la cooperación y acrecentar las relaciones de amistad entre ellos y entre países. En el año 2006, la participación directa de los dirigentes de alto nivel del Ejército chino en los intercambios militares con el exterior continuó manteniendo el ímpetu de desarrollo. Las frecuentes giras de visitas hechas por altos dirigentes de la Comisión Militar Central incrementaron la confianza mutua y la comprensión entre los Ejércitos de China y otros países, ampliaron los consensos y promovieron la cooperación. Por otra parte, visitaron China ministros de Defensa o dirigentes militares de rango de jefe de Estado Mayor General provenientes de más de 40 países. Gracias al impulso de las visitas recíprocas de alto nivel, las relaciones entre los Ejércitos chino y ruso progresaron con profundidad, y las relaciones entre los Ejércitos chino y estadounidense se desarrollaron con pasos firmes y de manera saludable. China ha desple-

gado los intercambios y la cooperación militares con diversos países en todas direcciones y en múltiples niveles.

Los intercambios y la cooperación pragmáticos del Ejército chino con ejércitos extranjeros, tales como ejercicios militares conjuntos y consultas y diálogos sobre defensa y seguridad, han ensanchado sus influencias en el exterior. En septiembre y noviembre de 2006, la fuerza naval de China y la de Estados Unidos llevaron a cabo ejercicios conjuntos de busca y rescate marítimos en dos etapas, en las aguas territoriales de uno y el otro país, sucesivamente, lo cual marcó un nuevo punto de partida para los intercambios entre las dos Armadas. En septiembre, China y Tayikistán realizaron el ejercicio militar conjunto antiterror *Colaboración 2006*, por medio del cual exploraron el modo de mando y el de operación para tales ejercicios, ensayaron la colaboración de operaciones entre ambos Ejércitos y asentaron buenos cimientos para intensificar el mecanismo de cooperación antiterror entre los dos países. Por lo demás, el mencionado ejercicio hizo exploraciones provechosas para el ejercicio militar conjunto de la OCS en el año 2007. En diciembre, el Ejército chino efectuó el ejercicio conjunto antiterror *Amistad 2006* con el Ejército paquistaní en Pakistán, de suerte que se consolidaron y profundizaron aún más las relaciones de amistad entre los dos países y entre sus Ejércitos y se promovió la cooperación bilateral en el ámbito de la seguridad, sobre todo en el ámbito antiterrorista.

China siempre confiere importancia a la consolidación y el desarrollo de la amistad y la cooperación con los Ejércitos de los países de entorno y mantiene activamente la estabilidad estratégica en la región de entorno. En el año 2006 sus delegaciones militares de diversos niveles visitaron con éxito más de 20 países de Asia Oriental, el sureste asiático, Asia Meridional y Asia Central. Al propio tiempo, por invitación visitaron China cerca de 30 delegaciones militares de alto nivel y más de 30 delegaciones especializadas provenientes de los países de entorno. Aparte, las autoridades del Ejército chino incrementaron los intercambios militares con países de Asia Occidental, África, Pacífico Sur y Latinoamérica y abrieron activamente nuevos campos para los intercambios.

Conversando un oficial chino y colegas extranjeros, todos participantes en el ejercicio multinacional de Armadas *Aman 07* patrocinado por Pakistán. Los intercambios militares son un barómetro de las relaciones entre países, así como una extensión y complemento de la diplomacia tradicional. En el año 2006 estos intercambios de China con el exterior dieron una abundancia de frutos también.

India, potencia emergente, la ventaja de la democracia y el idioma

La India puede ser definida «Estado-civilización», en el que el factor unificador es una cultura común, entrelazada con el elemento religioso. Este último elemento es el que verdaderamente fundamenta la cohesión interna, evitando los posibles factores de crisis, aunque también es cierto que el laicismo existente es otro de los elementos generadores de estabilidad social en el país (teniendo en cuenta que casi un quinto de la población de la India practica la religión musulmana).

Aunque estemos hablando de aspectos que difuminan las posibles causas de ruptura del sistema sociopolítico hindú, se deben considerar los constantes celos entre las comunidades musulmana e hindú, que fueron los que propiciaron el proceso de escisión entre la India y Pakistán. Otro de los elementos condicionantes en cualquier actuación política o económica es el hecho de encontrarse ante un país con 24 idiomas principales (hablados por más de un millón de personas) y más de 216 con los que se comunican una cantidad importante de indúes, y que además cuenta con más de 22 alfabetos principales.

El nacionalismo hindú emergió con fuerza en la etapa final de la independencia india y como consecuencia lógica de su diversidad sociopolítica. Este nacionalismo hindú, en un afán reivindicatorio de la fortaleza de la nación, se estructuró en torno al concepto de «hinduidad». Este término se ha venido utilizando por casi todos los partidos políticos ante las convocatorias electorales.

El modelo económico de la India se ha estructurado en torno a la denominada doctrina nehruniana, con base en un socialismo premarxista, pero sin la habitual centralización del comunismo puro. Por ello, el sector privado siempre ha constituido un elemento importante de la economía hindú.

La India cuenta con grandes grupos industriales, cuyo origen se encuentra en las grandes empresas familiares. Estas empresas han tenido a las relaciones de dependencia y de subordinación entre los distintos miembros de las familias, como línea definida de su desarrollo y evolución. Tal estructura determina las decisiones de carácter operativo, comercial y financiero de las empresas.

Han sido los grandes grupos familiares mencionados anteriormente quienes han protagonizado el crecimiento económico de la India durante los últimos años. Este hecho se basa en la existencia de un sistema financiero mayoritariamente público, pero que con sus deficiencias estructurales

no permite –salvo a las mencionadas empresas familiares– tener acceso a una financiación que facilite el adecuado desarrollo de negocios en los diferentes sectores de la economía. Como consecuencia de ello, los grandes conglomerados de empresas son los que han tomado la iniciativa frente al Estado en el desarrollo empresarial y económico del país.

De la mano de la evolución del tejido empresarial, se experimentó un cambio en lo que respecta al rígido sistema de intervención por parte del Estado. Este sistema se había fundamentado en la generación masiva de puestos de trabajo y en el control de los precios, para tratar de paliar directamente uno de los males endémicos del país: la pobreza. Este modelo económico comenzó a tambalearse por dos hechos relevantes: la desaparición de la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas (URSS), que provocó un acercamiento a Estados Unidos, y la crisis sufrida por el país en su balanza de pagos, cuestión que obligó a abrir la economía hacia el exterior, además de a la liberalización del sector servicios.

Todas las reformas se dirigen hacia la reducción del déficit público mediante la disminución del gasto público. Para lograrlo, se procede a la eliminación de los subsidios, a la privatización de las empresas públicas y a la aplicación de las reformas estructurales dirigidas a la reducción de las pérdidas del sector público empresarial, buscando la contención del endeudamiento externo y la atracción de la inversión extranjera. Además, se propone una reforma del comercio exterior a través del progresivo desmantelamiento de las medidas de protección no arancelarias.

Las opciones de la actual India para alcanzar un lugar de privilegio en el escenario mundial pasan por la maximización instrumental de los tres modelos que han estado presentes en el devenir de la India, es decir, el modelo económico, el modelo político y el modelo de política exterior. No obstante, y al hilo de todo lo argumentado, se tienen que considerar otros factores que han servido de palanca a los modelos citados anteriormente. Por un lado, la participación de la formación bruta de capital en el PIB, que ha registrado un elevado incremento en los últimos años. Por otro lado, la productividad del capital, que también ha experimentado un incremento considerable en las últimas décadas. Por último, y como factor de estabilización, se debe señalar el aumento de las inversiones de carácter privado en la economía, teniendo hoy día un mayor peso que las de carácter estatal.

Aun con todo lo expuesto, el modelo actual de la India adolece de un defecto muy perceptible, como es el hecho de haberse producido un desarrollo muy desigualmente repartido sobre la geografía del país. La India sufre un

importante déficit general de infraestructuras en todo el país, y particularmente de las relacionadas con el transporte, ya que se da el caso de que, aun siendo una economía con elevado crecimiento anual, existen zonas donde el acceso al agua potable está restringido a unas pocas horas al día.

El pilar del modelo económico actual de la India lo forma el direccionamiento de toda su maquinaria productiva hacia el sector servicios y la agricultura aparte de seguir explotando el crecimiento que el sector de las Tecnologías de la Información experimentó en los años noventa acompañado por su gradual liberalización. Esta formulación está sustentada en la evolución sociocultural del país, pero sin olvidar el fuerte contraste entre la alta cualificación y las elevadas tasas de analfabetismo todavía existentes. No obstante, no van a faltar oportunidades para presentar tasas de crecimiento económico que le sitúen en un plano de gran relevancia global, junto con otros países que se encuentran en la misma tesitura, como son: Brasil, Rusia y China.

Así, no es de extrañar que hoy día en la India la agricultura se posicione como el valor más importante dentro de la economía, ya que genera trabajo para más de la mitad de la población. Además, la posibilidad del autoabastecimiento ha logrado difuminar, en determinados momentos, situaciones económicas y sociales de muy difícil contención. El sector industrial, por su parte, ha evolucionado basándose de la desburocratización en todas sus actividades, mediante el impulso de la entrada de inversión extranjera, con el fin de procurar una fuerte renovación en el entramado de todo el sector.

Teniendo en cuenta el importante papel de la política exterior como elemento estabilizador para el país, la estrategia desarrollada por la India en sus relaciones internacionales, pasa, en primer lugar, por la búsqueda de cierta seguridad frente a la amenaza paquistaní (relaciones que han estado siempre sometidas a fuertes tensiones de carácter religioso), y en segundo lugar, y como consecuencia de la necesidad de mantener un grado elevado de influencia internacional (incluyendo su conocida posición de no alineamiento en asuntos como la proliferación nuclear), la India aspira a posicionarse como líder regional.

El comercio indio se fundamentó en una liberalización muy reglada, buscando un mayor dinamismo que potenciase el *trading* con el exterior. Esto reportaría no sólo divisas sino también la apertura de nuevos mercados y un mejor desarrollo de los ya existentes, con la consiguiente evolución social y económica.

En lo referente a la fuerza laboral y al mantenimiento del actual modelo económico, la India estará en condiciones de agregar hasta el año 2020, cerca de 250 millones de personas al mercado laboral, sobre la estructura de su pirámide demográfica, la cual no evidencia las alteraciones presentes en la pirámide poblacional de China. Por otro lado, no hay que olvidar el proceso de urbanización que está experimentando el país, el cual va a formar un tándem con la disponibilidad de mano de obra. La entrada en juego de estos dos factores va a permitir que gran parte del aumento de la oferta de trabajo se centre en la industria y en los servicios, reforzando el cambio estructural de la economía hindú, cuyas consecuencias se reflejarán en un cambio sociológico y político en el país.

Con estos datos, muchos analistas colocan a la India como el país que estará a la cabeza del crecimiento mundial en el futuro (con una tasa de crecimiento esperada en torno al 6% anual), y se espera que en el año 2050 sea el país más poblado del mundo, además de conseguir situarse, gracias a su modelo económico, como la tercera economía mundial.

Los cambios y las evoluciones que se observan en el modelo económico de la India han sido numerosos, pero el sector servicios se ha erigido como el verdadero motor de su crecimiento (a lo largo de los últimos 15 años, el sector servicios representa el 63% del crecimiento acumulativo del PIB). La base del crecimiento experimentado por este país no tiene nada que ver con el modelo básico de crecimiento de China, donde la nota característica ha sido un alto nivel de ahorro, que ha permitido la financiación de la inversión con creces. Sin embargo, en la India no se han registrado estas tasas de ahorro, siendo la demanda interior el verdadero actor clave del crecimiento.

Junto a este factor se encuentra otro de la máxima relevancia, como es el problema del control a la baja del déficit público. Ello genera la necesidad de acometer una serie de reformas estructurales de vital importancia sobre dos elementos fundamentales. Por un lado, la dificultad para manejar el gasto público, basado en las transferencias al sector privado y en la inversión. Por otro lado el desfase del sistema impositivo lo que genera la falta de eficiencia recaudatoria del sistema fiscal. Además, la India cuenta con un elevado nivel de fraude fiscal que aumenta el desequilibrio del sistema de recaudación. Es interesante analizar la forma en que la India comienza a afrontar los problemas que China está sufriendo en el presente, como es el caso del denominado *leak of floating* o temor a dejar flotar libremente la propia moneda en los mercados de divisas. Como consecuencia de ello,

ante los posibles ataques especulativos, el Banco Central de la India ha de neutralizar los efectos monetarios aplicando para ello medidas de esterilización, anteriormente analizadas para el caso de China.

El país cuenta, además, con un alto nivel de especialización en sectores como el de las nuevas tecnologías que va a permitir la creación, tarde o temprano, de empresas locales con mano de obra altamente cualificada. Todo ello favorecerá la generación incesante de activos para el propio país, propiciando la inevitable maximización de las economías de escala en torno a los diferentes sectores empresariales. La globalización y la apertura de mercados que ésta proporciona favorecen elevados índices de desarrollo económico en los países que apuestan por economías abiertas y liberalizadas. Los dos gigantes, China e India, siguen siendo los destinos preferidos de las inversiones realizadas por empresas con marcado carácter internacional. Así, sus modelos económicos evolucionan hacia estructuras estables y congruentes con su acervo económico, social y cultural, lo que facilita la implementación de estrategias expansivas para las empresas inversoras.

Como consecuencia de todo ello, la cuota de participación en el comercio a escala mundial de los países estudiados muestra una evolución mayor que la reflejada por Latinoamérica, su aparente competidor en inversión extranjera directa. Además, y en cuanto a la tasa de crecimiento observada en el año 2006, para China fue superior al 8%, en torno al 5,8% para los países de Asia del Este (excluida China), del 4,7% para los países de Asia del Sur (excluida la India) y más del 6,7 % para la India, frente al escaso 3,9% de Latinoamérica. Cifras que, en vista de la inestabilidad política en algunos de los países de referencia en el área latinoamericana, hacen presagiar la continuidad descendente en sus tasas de crecimiento.

«Chindia», el progreso de China e India

Nunca en la Historia se había visto un despegue de dos naciones de tal importancia a la vez. Con la particularidad de que sus capacidades técnicas y empresariales las están convirtiendo ya en algo más importante de lo que podría pensarse por la simple baratura del trabajo de ensamblaje en las fábricas. Suscitándose incluso la idea de un proyecto común, «Chindia», que no parece vaya a ser posible, por razones de rivalidad política y económica. Aunque si ambos sistemas económicos colaboran entre sí, como preconizó Hu Jintao en Bengalar el verano de 2007, «sobrepasarían las capacidades técnicas e industriales del resto del mundo» (anexo segundo, p. 287).

No es extraño, pues, que en los países occidentales se esté viviendo un verdadero choque de futuro, al contemplar la emersión de las dos grandes naciones asiáticas. En Estados Unidos, donde la inquietud es mayor, al ver que el hegemonismo está en peligro, se publican amplios estudios sobre tan rápido progreso, en especial el de China; dibujándose a veces negras perspectivas sobre lo que significa el imparable ascenso de la tierra de Mao y Deng Xiaoping. Un alarmismo que es entendible, pero que Estados Unidos y otras potencias tienen que resolver, comprendiendo lo inevitable de hacer un hueco en todos los órdenes de la globalización al vasto territorio comprendido entre los ríos Indo y Amur.

Naturalmente, la senda del progreso de «Chindia», está pavimentada de cualquier suerte de problemas, sobre todo en los temas de medio ambiente, con todavía insuficientes exigencias para cuidar el entorno (no aplican el Protocolo de Kioto), y menores capacidades aún para hacerlas cumplir. Sin olvidar el dualismo brutal en ambas sociedades, una de ellas todavía con castas y pobreza masiva, y la otra con grandes desequilibrios por las diferencias de crecimiento entre la costa del Pacífico y el interior. Además, está el problema de que las dos naciones tienen economías muy endeudadas y sistemas financieros aún poco desarrollados; así como cuestiones de salud y de pensiones, cuya solución a largo plazo está por abordar globalmente.

Sin embargo, por encima de esas y otras dificultades, los dos Estados con mayor población del planeta crecen a ritmos muy elevados, entre el 6% y 10% anual, algo que está cambiando estructuralmente el panorama de la globalización. Los mercados ya no pueden analizarse sin tener en cuenta que «Chindia» se desenvuelve con un protagonismo creciente en el escenario mundial, que ofrece grandes posibilidades a la economía de los países industrializados: expectativas de intercambios, de inversiones, oportunidades de negocio, etc. Es como descubrir un nuevo mundo lleno de desafíos, pero también de inmensas oportunidades.

El crecimiento comparativo de China e India, ha sido y será objeto de numerosos artículos y libros, sin que haya unanimidad sobre cuál de las dos será el más importante a largo plazo. Algunos ven que la veloz expansión de China, sobre todo en el sector industrial, será imparable en las próximas décadas: la ventaja existente ya es demasiado grande como para que el diferencial pueda cubrirse en toda una generación.

Por el contrario, algunos ven en el espectacular avance de India en el sector servicios, y marcadamente en todo lo relacionado con el uso del idioma inglés

–Tecnologías de la Información y de la Comunicación–, una ventaja insuperable; que en una sociedad global, podría darle el papel protagonista sobre el antiguo «Celeste Imperio». Pero tampoco eso es tan seguro, pues el inglés, el idioma global para la economía y el comercio, está convirtiéndose en China en un gran reto para millones de personas; desde el punto y hora en que la creciente clase media del país tiene ansias de dominarlo.

Otra cuestión que de manera continua está sobre el tapete cuando se comenta la expansión comparativa a los dos lados de los Himalayas, es si China acabará siendo una democracia a plazo medio. O si el papel regulador del Partido Comunista va a mantenerse indefinidamente, con toda una serie de perfiles autocráticos inexistentes en la India. En esa dirección, los partidarios del desarrollo hindú mantienen opiniones muy optimistas para el subcontinente.

Por último, podría decirse que sin olvidar sus problemas con Pakistán por Cachemira, las cuestiones internacionales de India son de gravedad mucho menor que las de China, sobre todo a causa del conflicto latente respecto de Taiwan, y la posible interferencia de Estados Unidos en esa área geopolítica.

Es posible afirmar que en unos 20 años este siglo no será estadounidense, ni europeo, sino asiático. Lo que se debate es si la futura potencia mundial será China o India. Por el momento no hay dudas de que China lleva la delantera.

En los últimos 25 años China ha instrumentado un programa de reformas económicas, una combinación de políticas gubernamentales y de iniciativa privada a niveles locales con el empleo de trabajo eficiente y barato en el marco de una economía abierta al comercio internacional que atrae ingentes inversiones extranjeras e importación de tecnologías.

En el año 2006 se invirtieron en China 60.300 millones de dólares contra 4.600 millones en India. El grado de alfabetización chino es de 90,9%, contra el 60% en India. Este país ha logrado en los últimos años un respetable aumento del promedio de productividad –4,1%– pero China lo ha superado con 8,7%. En los últimos 15 años el grado de ocupación en el sector de servicios se ha triplicado en China, mientras en India ha aumentado en 20%.

Los partidarios de India tienen una diversa visión. Destacan la ventaja de contar con empresas que han estado integradas en la economía mundial desde los tiempos de la colonización británica, como lo demuestran

las ofertas de adquisición de Mittal Steel por Arcenor y de Tata Steel por Corus. La India viene inmediatamente después de China en cuanto a crecimiento y aunque la mayoría de su población tiene bajo nivel educativo, tiene el mayor número de ingenieros y científicos en el mundo y es el mayor centro de tercerización de informática y también de servicios telemáticos.

Según los prochinios la emergencia de India está siendo sobredimensionada con la intención de que sirva de contrapeso al inevitable ascenso de China al sitio de primera potencia mundial hacia el año 2025.

La expansión china provoca temores. En el año 1975 el PIB de India superaba al de China en 9%, hoy el PIB indio es sólo el 40% del chino. China se ha convertido en un motor fundamental de la economía planetaria, que cada año recicla su superávit comercial de 124.000 millones de dólares con Estados Unidos mediante compra de Bonos del Tesoro estadounidense. Está acelerando el proceso de urbanización y se estima que 400 millones de campesinos se trasladarán a las ciudades antes del año 2020 pasando del actual 41,8% al 75% de urbanización. En los países occidentales una transformación semejante llevó tres siglos.

La actitud china consiste en minimizar su proyección global. En conversaciones privadas los dirigentes chinos sostienen que sólo cuando su país consiga resolver sus problemas internos, no antes del año 2025, podrá ocuparse de los asuntos internacionales.

Aquí surge un tema capital: si la mágica fecha del 2025 tiene fundamento, significa que China está destinada a jugar un papel de potencia mundial en cualquier caso y más allá de sus intenciones.

Recordemos que en función de su crecimiento Pekín requiere cantidades inmensas de materias primas y particularmente de petróleo, del que importa 70% de los 5,5 millones diarios de barriles que consume. Se estima que esa cantidad se duplicará en los próximos años y que esto llevará a un choque de intereses con Estados Unidos, sumamente sensible en materia de petróleo.

En conversaciones privadas el presidente, Hu Jintao, prevé que con el ritmo actual de endeudamiento hacia China, no es plausible que hacia el año 2025 Estados Unidos pueda tener alguna capacidad de presionar a Pekín y agrega que no es realista la hipótesis de un conflicto militar que, opina, Washington no podría vencer. Además de la inmensa cantidad de bonos norteamericanos que podría vender, Pekín podría convertir a euros los 680.000

millones de dólares de sus reservas, doblando la economía estadounidense. Los dirigentes de Washington sostienen que esa hipótesis es absurda pues debido a la interdependencia entre los dos países, la crisis golpearía igualmente a China. Hu Jintao comenta que esa tesis es aceptable mientras Washington se comporte correctamente, pero que si opta por enfrentar a China, una maniobra monetaria le resultaría menos costosa que una guerra.

En su visita a New Delhi, Hu Jintao aseveró que:

«El camino que emprendimos y el ritmo de nuestro desarrollo tienen grandes implicancias para la paz y el desarrollo de Asia y del mundo. India y China tienen un interés común en que avancen el multipolarismo y la democratización de las relaciones internacionales.»

Para los observadores es llamativo que la única vez que Hu Jintao ha hablado de multipolarismo y la democratización de las relaciones internacionales haya sido en referencia a los intereses comunes de India y China.

¿Puede esto aludir al comienzo de una nueva entidad geopolítica, «Chindia», donde más de 2.000 millones de personas integrarían un bloque sin precedentes en la Historia? ¿Por qué luchar entre ellos (y por cuenta de otros) cuando aliándose el resto del mundo se vuelve irrelevante? La India tiene los mismos problemas de China en relación a la energía y las materias primas: o los encaran juntos o un enfrentamiento será ineludible, con o sin maniobras externas.

¿Cómo será el ordenamiento planetario en el año 2025? ¿Multipolar, con China e India potencias mundiales o sólo China al timón? No lo sabemos pero es importante destacar que en cualquier caso se tratará de una hegemonía diferente a la norteamericana, afirmada sobre sus propios valores y estilo de vida. No es concebible que China pretenda imponer su propio modelo político, su cocina, su música y su modo de vestir en todo el mundo. En la historia china ha sido proverbial la falta de interés por la vida más allá de sus propias fronteras.

El Imperio del Medio era el centro de la armonía y de la civilización, fuera estaban los bárbaros contra los que se construyó una muralla gigantesca. Estaremos ante un gran imperio comercial, donde probablemente los intereses chinos se sobrepondrán a todos los demás, con franca indiferencia por la justicia social internacional o por la suerte de los débiles, de acuerdo con la milenaria tradición china.

A modo de conclusión

No sabemos en que terminará la evolución del comunismo chino; entre el pensamiento explícito de Den Xiaoping que persigue el ideal comunista de dar a cada hombre según sus necesidades y para ello ve necesario obtener a cualquier precio (economía de mercado) los medios para satisfacer esas necesidades y el pensamiento occidental simplificador que espera que la economía de mercado y sus consecuencias de bienestar material lleven al pueblo chino a la democracia, pueden plantearse otras hipótesis intermedias. Si China consigue convertirse en la primera potencia económica mundial en un futuro (las noticias a principios del año 2009 eran de que había alcanzado la tercera posición adelantando a Alemania) podía significar el triunfo de un sistema comunista con sus características propias que rápidamente se puede extender a otros continentes como África e Iberoamérica, donde la influencia china crece paulatinamente.

En paralelo con el desarrollo económico de China nos encontramos con la otra potencia emergente, la India, que con una población casi tan numerosa intenta competir con China por el liderazgo regional y su influencia en el mundo. En la India se presentan dos circunstancias que pueden tener un peso importante en esta competición por su proyección exterior, la primera de ellas es que la India es una democracia y la segunda es que el conocimiento del idioma inglés está muy extendido.

El futuro de Naciones Unidas y de su Consejo de Seguridad, pasa por reconocer el peso de las grandes potencias, la transformación de la Organización tendrá que tener en cuenta los cambios que se están produciendo en el nuevo orden mundial, el peso específico de nuevos países con un potencial económico y humano considerable no puede dejar de considerarse en la reorganización que se está anunciando.

La OCS, puede suponer un factor aglutinante de las potencias orientales y un contrapeso importante en el nuevo orden mundial teniendo en cuenta que pueden llegar a representar a una mayoría de la población mundial, otra cosa es que consiga consolidarse y adquirir experiencia y confianza de los países componentes de la misma para alcanzar mayores cotas de cooperación y llegar a pensar en objetivos políticos regionales comunes.

«Chindia», para unos realidad y para otros utopía. Los estudios macroeconómicos que alertan de las consecuencias que tendría una hipotética unión y la correspondiente concertación de intereses entre las dos grandes potencias emergentes, China e India, plantean las ecuaciones resultantes

de sumar indicadores de desarrollo y potenciales económicos y humanos, pero sin profundizar en las dificultades que supone la concertación de estos esfuerzos, los europeos somos conscientes de ello y de los esfuerzos que nos está constandingo la construcción de nuestra Unión Europea.

Por último y sólo para plantear la cuestión del interés que tiene reflexionar sobre el papel que están teniendo las citadas potencias emergentes en la crisis económica y financiera mundial, las políticas comerciales y financieras, la adquisición de deuda pública y otros instrumentos financieros, el incremento del consumo de materias primas y energía, son factores a tener en cuenta y la incógnita es saber quiénes van a salir perjudicados o beneficiados al final de esta crisis.

Anexo primero

La OCS

La OCS es una organización intergubernamental fundada el 14 de junio de 2001 por los líderes de la República Popular China, Rusia, Kazajistán, Kirguizistán, Tayikistán y Uzbekistán, países que, con la excepción de Uzbekistán, habían sido previamente conocidos como los «Cinco de Shangai».

COOPERACIÓN EN MATERIA DE SEGURIDAD

Grigory Logninov afirmó en abril de 2006 que la OCS no tenía intención de convertirse en un bloque militar. La OCS está, según sus propias declaraciones, enfocada hacia la seguridad regional, señalando como principales amenazas el terrorismo, el separatismo y el extremismo. La Organización cuenta con una oficina antiterrorista, el RATS, con sede en Uzbekistán desde 2004. Durante la cumbre de 2006 se decidió también la creación de una institución dedicada al tráfico internacional de estupefacientes. Las Fuerzas Armadas de los países miembros han llevado a cabo maniobras conjuntas tanto en el marco de la alianza como de forma bilateral entre Rusia y China. El pasado 10 de agosto de 2007, la OCS realizó ejercicios en la región de los Urales en Rusia, se pusieron en operación más de 1.000 unidades de material bélico y cerca de 6.000 efectivos (rusos y chinos en su mayoría), los ejercicios antiterroristas concluyeron el 17 de agosto.

COOPERACIÓN ECONÓMICA

En septiembre de 2003 se estableció un acuerdo marco para fomentar la cooperación económica entre los Estados de la OCS. El primer minis-

tro, Wen Jiabao propuso en la misma reunión la creación de una zona de libre comercio como una meta a largo plazo de la OCS. En el año 2004 se señalaron 100 medidas concretas que debían aplicarse a corto plazo para facilitar el intercambio de mercancías en la región. El 26 de octubre de 2005, durante la Cumbre de Moscú, el secretario general de la Organización declaró que la OCS daría prioridad a proyectos energéticos conjuntos; tales como la exploración de nuevos yacimientos de hidrocarburos, la cooperación en los sectores del gas y el petróleo y la creación de un consejo interbancario de la OCS para la futura financiación de tales proyectos (que tendría su primera reunión en febrero de 2006).

COOPERACIÓN CULTURAL

La OCS también pretende fomentar la cooperación cultural. Los ministros de Cultura de los países miembros se reunieron por primera vez en Pekín en 2002. Las cumbres de la OCS se han acompañado, desde 2005, de muestras de arte y festivales culturales.

POSIBILIDAD DE NUEVAS INCORPORACIONES

Durante la cumbre de 2004 en Tashkent (Mongolia) se convirtió en el primer país en recibir estatus de observador. En la cumbre de 2005, Pakistán, India e Irán recibieron el mismo tratamiento. Estas cuatro naciones han mostrado su interés en incorporarse como miembros de pleno derecho de la Organización. Fuentes del Ministerio de Exteriores chino han afirmado que la OCS no aceptará nuevos miembros sin estudiar detenidamente las candidaturas. El representante permanente ruso Grigory Logninov se expresó de manera análoga y el secretario general Zhang Deguang argumentó que una sobre expansión de la Organización podría ser perjudicial para la intensificación de la cooperación. En el oeste, Bielorrusia ha solicitado el estatus de miembro observador, contando para ello con el apoyo de Kazajistán. Sin embargo, el ministro de Defensa ruso, Sergei Ivanov se mostró en contra de la candidatura al afirmar que Bielorrusia es un país puramente europeo. En Serbia, el Partido Radical Serbio aboga porque su país solicite la inclusión en la OCS y detener así su aproximación a la Unión.

RELACIONES CON OCCIDENTE

A pesar de que la declaración fundacional de la OCS afirma que no es una alianza hecha contra otras naciones o regiones y se adhiere al principio de transparencia, la mayoría de los observadores consideran que uno de los objetivos principales de la OCS es servir de contrapeso a Estados Unidos y

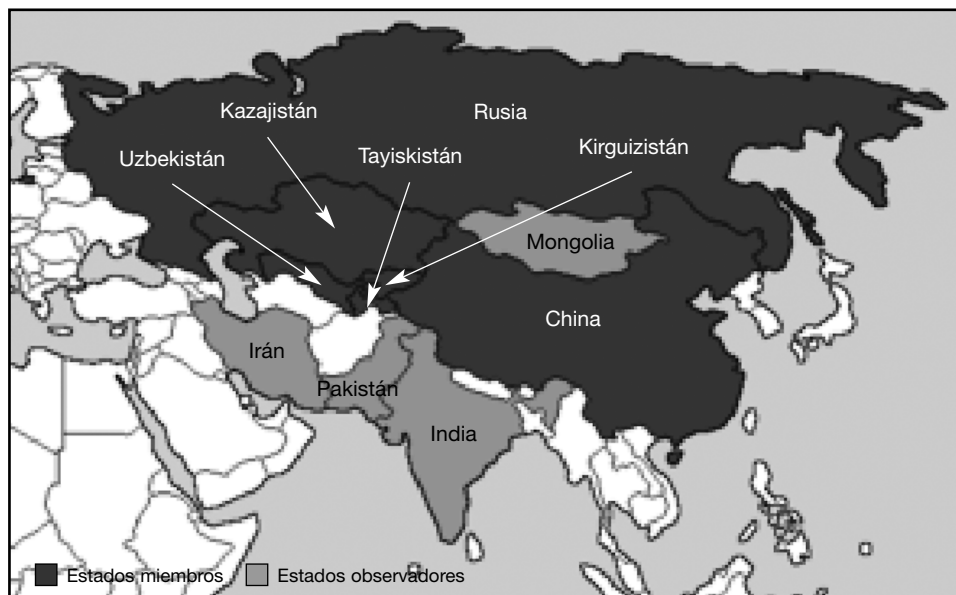


Figura 1.- Estados miembros y observadores de la OCS.

evitar conflictos que permitirían la intervención estadounidense en regiones limítrofes con Rusia y China. Después de que las guerras en Afganistán e Irak hayan conducido a una presencia de tropas estadounidenses en Uzbekistán, Tayikistán y Kirguizistán, la OCS ha hecho un llamamiento para el establecimiento de una fecha de retirada de las mismas, figura 1 y cuadro 1.

Cuadro 1.- Emblema de la OCS.

Membresía:	Seis Estados miembros y cuatro observadores
Sedes: - Secretariado - RATS	Pekín Tashkent
Lenguas oficiales:	Chino y ruso
Secretario general:	Bolat Nurgaliyev
Fundación:	14 de junio de 2001
Web oficial:	http://www.sectSCO.org/

Anexo segundo

Declaración sobre los principios para las relaciones y cooperación integral entre la República Popular China y la República de la India

Por invitación del primer ministro del Consejo de Estado de la República Popular China, Su Excelencia Wen Jiabao, el primer ministro de la República de la India, Su Excelencia Atal Bihari Vajpayee, realizó una visita oficial a la República Popular China del 22 al 27 de junio del 2003.

Durante esta visita, el primer ministro, Wen Jiabao sostuvo conversaciones con el primer ministro Vajpayee. Sus Excelencias, el presidente de la República Popular China, Hu Jintao, el presidente de la Comisión Militar Central, Jiang Zemin, el presidente del Comité Permanente de la Asamblea Popular Nacional de China, Wu Bangguo, y el vicepresidente de la República Popular China, Zeng Qinghong sostuvieron reuniones por separado con el primer ministro Vajpayee. Las conversaciones y reuniones fueron sostenidas en una atmósfera sincera y amistosa.

Los líderes de ambos países notaron con satisfacción el progreso alcanzado durante los últimos años en las relaciones bilaterales. Esto es conducente no sólo a su respectivo desarrollo, sino también a la estabilidad y prosperidad regionales. Las dos partes recordaron la profundidad histórica de sus contactos amistosos. China y la India son los dos países en desarrollo más grandes del mundo con siglos de civilización antigua, historia única y objetivos similares. Ambas partes indicaron que el desarrollo económico y social sostenible de los dos países, que representan a una tercera parte de la humanidad, es vital para garantizar la paz, estabilidad y prosperidad, no sólo de Asia sino también del mundo entero.

Las dos partes estuvieron de acuerdo en que China y la India tienen un deseo común de relaciones de buena vecindad y tienen amplios intereses comunes. Ellos estuvieron de acuerdo en utilizar completamente el potencial sustancial y las oportunidades para profundizar la cooperación mutuamente benéfica.

La amistad y cooperación entre los dos países satisface la necesidad para:

- Promover el desarrollo socioeconómico y prosperidad de China y de la India.
- Mantener la paz y estabilidad regionales y globales.
- Fortalecer la multipolaridad a nivel internacional.
- Acrecentar los factores positivos de la globalización.

Ambas partes afirmaron que acatarán los siguientes principios, promoverán una asociación constructiva y de cooperación de largo plazo y, sobre esta base, construirán una relación cualitativamente nueva:

- Ambas partes están comprometidas a desarrollar su asociación constructiva y de cooperación de largo plazo con base en los «Cinco Principios de Coexistencia Pacífica», en el respeto mutuo y en la sensibilidad hacia los intereses e igualdad de cada parte.
- Como dos países en desarrollo, China e India tienen un amplio interés común en el mantenimiento de la paz, estabilidad y prosperidad en Asia y en el mundo, y un deseo común de fortalecer un entendimiento mutuo y desarrollar una cooperación más amplia y más estrecha en asuntos regionales e internacionales.
- Los intereses comunes de las dos partes pesan más que sus diferencias. Los dos países no son una amenaza entre sí. Ninguna de las partes usará o amenazará con usar la fuerza contra la otra.
- Ambas partes convienen en promover cualitativamente la relación bilateral en todos los niveles y en todas las áreas, al mismo tiempo que se resuelven las diferencias a través de medios pacíficos en una forma justa, razonable y mutuamente aceptable. No se debe permitir que las diferencias afecten el desarrollo general de las relaciones bilaterales.

Las partes acordaron sostener intercambios de alto nivel regulares entre los dos países. Esto elevará enormemente el entendimiento mutuo y ampliará las relaciones bilaterales. Con el fin de profundizar su coordinación y diálogos sobre los asuntos bilaterales, regionales e internacionales, ambas partes estuvieron de acuerdo en la necesidad de reuniones anuales entre los ministros de Relaciones Exteriores de ambos países. Ellos también acordaron que deben ser intensificados los intercambios de personal y contactos amistosos entre ministerios, parlamentos y partidos políticos de los dos países.

Las dos partes dieron la bienvenida al impulso positivo de la cooperación comercial y económica bilateral en los años recientes y compartieron la convicción de que la expansión e intensificación continuas de la cooperación económica China-India son esenciales para el fortalecimiento de las relaciones bilaterales.

Ambas partes compartieron el punto de vista de que los aspectos complementarios existentes entre sus dos economías brindan una base importante y ofrecen amplias perspectivas para fortalecer sus relaciones

económicas. A fin de promover la cooperación comercial y económica, las dos partes tomarán las medidas necesarias acordes con sus leyes y normas nacionales y obligaciones internacionales para eliminar los impedimentos al comercio e inversión bilaterales. Reiteraron la importancia de la reunión ministerial del Grupo Económico Conjunto (GEC) y acordaron también sostener la próxima (séptima) reunión del GEC dentro de un año.

Las dos partes van a establecer un GEC compacto integrado por funcionarios y economistas que se encargará de examinar los potenciales aspectos complementarios entre los dos países en la expansión de cooperación comercial y económica. El GEC también preparará un programa para el desarrollo de la cooperación comercial y económica China-India durante los cinco años próximos, destinado a promover una mayor cooperación entre las comunidades de negocios de ambas partes. El Grupo debe presentar un informe de estudio y recomendaciones a los dos Gobiernos sobre las medidas para la cooperación integral comercial y económica a fines de junio del 2004. Los dos países sostendrán un diálogo financiero y lanzarán un mecanismo de cooperación para fortalecer su diálogo y coordinación en este sector.

Las dos partes acordaron promover la cooperación en la OMC, lo cual no es sólo de beneficio mutuo sino también benéfico para el interés más amplio de los países en vías de desarrollo. Las dos partes sostendrán diálogos de manera regular al respecto.

Los vínculos históricos y culturales entre China e India serán fortalecidos a través de la promoción de los intercambios en cultura, educación, ciencia y tecnología, medios de comunicación, y de las relaciones entre jóvenes y de pueblo a pueblo. Ambas partes acordaron establecer centros culturales en sus respectivas capitales y facilitar su apertura.

Las partes trabajarán para la promoción de los enlaces aéreos y navieros directos, turismo, intercambio de datos hidrológicos en la temporada de inundaciones en los ríos comunes, como fue acordado, cooperación en agricultura, productos lácteos, procesamiento de alimentos y salud, entre otros sectores.

Ambos países estuvieron de acuerdo en la necesidad de ampliar y profundizar los intercambios en defensa entre los dos países, lo cual ayudará a elevar y profundizar el entendimiento y confianza mutuos entre las dos Fuerzas Armadas. Confirmaron que el intercambio de visitas de los ministros de Defensa y de oficiales militares de diversos niveles debe ser fortalecido.

Las dos partes intercambiaron puntos de vista sobre la cuestión fronteriza China-India y expusieron sus respectivas posiciones. Reiteraron su disposición a buscar una solución justa, razonable y mutuamente aceptable a través de las consultas sobre bases de igualdad. Las dos partes acordaron que hasta que se logre una solución definitiva, deben trabajar juntas para mantener la paz y estabilidad en las áreas fronterizas, y reiteraron su compromiso para continuar la aplicación de los acuerdos firmados para este propósito, incluyendo la aclaración de la línea de control real.

Las dos partes convinieron en que cada una va a nombrar a un representante especial para que explore, desde la perspectiva política de la relación bilateral general, el marco de una solución fronteriza.

La India reconoce que la Región Autónoma del Tíbet es parte del territorio de la República Popular China y reitera que no permite que tibetanos realicen actividades políticas contra China en la India. La parte china expresa su aprecio a la posición de la India y reitera que se opone firmemente a cualquier intento y acción destinados a dividir a China y a provocar la «independencia del Tíbet».

La parte india recordó que la India estuvo entre los primeros países en reconocer que existe una China y que su política de una China sigue sin alterarse. La parte china expresó su aprecio a la posición india.

China e India reconocieron la primacía de mantener la paz internacional. Éste es un requisito para el desarrollo socioeconómico de todos los países en vías de desarrollo, incluyendo a China y a la India. El mundo está marcado por la diversidad. Cada país tiene el derecho a elegir su propio sistema político y camino de desarrollo. Como dos importantes países en desarrollo, China e India reconocieron la importancia de sus respectivos papeles en la conformación de un nuevo orden político y económico internacional. La comunidad internacional debe ayudar a los países en desarrollo a eliminar la pobreza y a disminuir la brecha entre el Norte y el Sur a través del diálogo y cooperación, a fin de alcanzar la prosperidad común.

Las dos partes reconocieron la importancia vital del papel de la ONU en la paz, estabilidad y desarrollo mundiales. Están decididas a continuar sus esfuerzos para el fortalecimiento del sistema de la ONU. Reiteraron su disposición a trabajar juntas para promover las reformas de la ONU. En la reforma del Consejo de Seguridad de Naciones Unidas se debe dar prioridad a elevar la representación de los países en vías de desarrollo.

Ambas partes están a favor del control de armas y del proceso de desarme multilateral continuo, de la seguridad no disminuida e igual para todos en niveles progresivamente menores de armamento y a favor de las negociaciones multilaterales destinadas al desarme nuclear y a la eliminación de las armas nucleares. Ellos se oponen firmemente a la introducción de armas en el espacio exterior, al uso o amenaza del uso de la fuerza contra objetos en el espacio y apoyan la cooperación en el desarrollo de tecnología espacial con fines pacíficos.

Las dos partes reconocieron la amenaza que representa el terrorismo para ellas y para la paz y seguridad mundiales. Condenaron firmemente el terrorismo en cualquier forma. La lucha entre la comunidad internacional y el terrorismo mundial es integral y sostenible, con el objetivo final de erradicar al terrorismo en todas las regiones. Esto requiere del fortalecimiento del marco jurídico mundial contra el terrorismo. Ambas partes también promoverán la cooperación contra el terrorismo a través de su mecanismo de diálogo bilateral.

China e India enfrentan desafíos especiales y similares en sus esfuerzos por proteger el medio ambiente, al mismo tiempo que siguen adelante simultáneamente con el rápido desarrollo social y económico de sus países. En este contexto, las dos partes acordaron trabajar juntas en una forma práctica para cooperar en la preservación del medio ambiente y garantizar el desarrollo sostenible y para coordinar posiciones sobre el cambio climático, biodiversidad y otros asuntos en los foros multilaterales relacionados.

Las dos partes apoyaron la cooperación multilateral en Asia, con la convicción de que esa cooperación promoverá los intercambios mutuamente beneficiosos, el crecimiento económico, así como una mayor cohesión entre los países asiáticos. Las dos partes consideran de manera positiva la participación de cada uno en el proceso de cooperación multilateral regional y subregional en Asia.

Ambas partes afirmaron que la mejora y desarrollo de las relaciones China-India no están dirigidos contra ningún tercer país y no afecta a las relaciones amistosas y cooperación existentes de cualquiera de los dos países con otras naciones.

Las dos partes acordaron que la visita oficial del primer ministro de la India a la República Popular China ha sido un éxito, ha contribuido a promover la comprensión y confianza mutuas entre los Gobiernos, dirigentes y pueblos de los dos países, y marca un nuevo avance en el fortalecimiento de la cooperación general entre China e India en el nuevo siglo.

El primer ministro Vajpayee invitó al primer ministro Wen Jiabao a que visite la India en una fecha que sea conveniente para ambas partes y transmitió al presidente Hu Jintao una invitación del presidente Abdul Kalam para que visite la India. La parte china aceptó las invitaciones con aprecio. Las fechas de las visitas serán acordadas a través de canales diplomáticos.

En nombre del Gobierno y del Pueblo de la India, Su Excelencia el primer ministro Atal Bihari Vajpayee agradeció al Gobierno y Pueblo de China la cálida bienvenida que le ofrecieron a él y a su delegación.

Firmada en Pekín el 23 de junio del 2003 en idiomas chino, hindú e inglés. El primer ministro (Wen Jiabao) del Consejo de Estado de la República Popular China.

El primer ministro (Atal Bihari Vajpayee) de la República de la India. (Xinhua).

Bibliografía

BREGOLAT, Eugenio: *La segunda revolución china*, ediciones Destino, S. A., 2007.

ENGARDIO, Pete: *Chindia. Como China e India están revolucionando los negocios globales*, editorial McGraw Hill.

GELBER, Harry G.: *El dragón y los demonios extranjeros. China y el mundo a lo largo de la historia*, RBA Libros, S. A., 2008.

Panorama estratégico 2007-2008, Instituto Español de Estudios Estratégicos, Real Instituto Elcano, 2008.

«Los nuevos países emergentes», *Revista del Instituto de Estudios Económicos*, número 1/2008.

MEISNER, Maurice: *La China de Mao y después. Una historia de la República Popular*, editorial Comunicarte, 2007.

RÍOS, Xulio: *Mercado y control político en China. La transición hacia un nuevo sistema*, editorial Catarata, 2007.

TAMAMES, Ramón: *El siglo de China. De Mao a primera potencia mundial*, editorial Planeta, S. A., 2008.